

SUMARIO

I. INTERNACIONAL

Aunque 2021 será el año de la recuperación, esta avanzará a diferente velocidad según haya sido la capacidad de respuesta y el grado de acceso a la vacunación de los diferentes países.

II. ESPAÑA

La reactivación de la economía española ha sufrido un importante parón en el primer trimestre de 2021 debido a la irrupción de la tercera ola del virus y a los devastadores efectos de la borrasca Filomena en gran parte del país.

III. EUSKADI

La economía vasca cae menos que la estatal en términos anuales y crece por tercer trimestre consecutivo en términos intertrimestrales.

IV. BIZKAIA

Paulatina pérdida de peso de la industria en la economía vizcaína a favor del sector servicios.

V. FISCAL

Tras el derrumbe de la recaudación de 2020 provocado por el cese de la actividad económica y el confinamiento domiciliario, los ingresos por tributos concertados por gestión propia en Bizkaia crecen el 7,9% en el primer cuatrimestre de 2021.



LAS EXPORTACIONES EN BIZKAIA EN EL INICIO DE 2021

La irrupción de la pandemia en 2020 significó un auténtico derrumbe de los intercambios internacionales de bienes y servicios, debido a la paralización de la actividad y a los confinamientos a nivel mundial a fin de frenar la expansión del virus. En 2021, tras un inicio de año lleno de incertidumbre, comienza a apreciarse la recuperación del comercio exterior, al que Bizkaia orienta buena parte de su producción.

Las exportaciones desde Bizkaia, que ya soportaron sucesivos altibajos en 2019 por el enfriamiento de la economía global, entraron en valores negativos ya desde febrero de 2020, en cuanto se percibieron los primeros atisbos de la enfermedad, cerrando el año con una caída del -20,0%.

Debido a la expansión de la tercera ola de la covid-19, 2021 no comenzó con buenos datos en cuanto a las exportaciones vascas en general y vizcaínas en particular. Sin embargo, la paulatina contención de la enfermedad y la aceleración de la vacunación ha motivado un cambio de tendencia de las ventas exteriores del territorio ya en el mes de febrero, que se ha consolidado en marzo, con crecimientos interanuales del mes del 9,3% y 43%, respectivamente. A la hora de analizar el extraordinario aumento de marzo, se debe tener en cuenta que se está comparando con un mes en el que la actividad permaneció prácticamente paralizada durante buena parte del periodo.

El fuerte incremento interanual de las exportaciones vizcaínas de productos energéticos en el mes de marzo (69,3%) ha contribuido de manera muy importante al buen dato del total de las ventas al exterior. Antes de la pandemia, las exportaciones de productos energéticos suponían el 21,0% del total exportaciones (año 2019), mientras que en marzo de 2021 han pasado a ser el 13,0%. Sin duda, a medida que se consolide la recuperación de la actividad económica a nivel mundial la importancia del sector energético debería volver a niveles prepandemia.

Los principales destinos de las exportaciones de Bizkaia son países miembros de la UE-27, así como el Reino Unido y Estados Unidos. El ranking en 2019, último ejercicio previo a la pandemia, lo lideraba Francia (16,6% del total exportaciones), seguida de Alemania (11,4%), Estados Unidos (10,4%), Bélgica (6,9%) y Países Bajos (6,7%). En marzo de 2021, Francia se mantiene como principal destino (13,4%), mientras que Alemania y Estados Unidos han alternado sus posiciones, con el 10,8% y el 12,6%, respectivamente.

ECONOMÍA INTERNACIONAL

Tras un 2020 en el que la irrupción del coronavirus ha generado un auténtico terremoto a todos los niveles del que no ha logrado salir indemne ningún territorio, 2021 apunta al inicio de la recuperación, debido, principalmente, a las vacunas. Sin embargo, será un crecimiento asimétrico, pues la mejora de los indicadores tanto sanitarios como económicos no avanzará a igual velocidad en todos los países. A aquellos en vías de desarrollo les costará mucho más volver a la situación prepandemia, ya que en estos la escasez en el suministro de vacunas retrasará los ritmos de recuperación.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) indica en sus Perspectivas de abril de 2021 cómo las pérdidas en el PIB han sido especialmente graves en las economías con una mayor dependencia del turismo y de la exportación de materias primas, así como en aquellas que cuentan con un margen de maniobra limitado en la aplicación de políticas, por encontrarse con carácter previo a la crisis ya en una situación fiscal precaria y por contar con una menor capacidad de respuesta sanitaria.

Destaca el Fondo que la progresiva adaptación de la vida en medio de la pandemia ha permitido a la economía mundial seguir funcionando bien, a pesar de la disminución de la movilidad global, lo que se ha traducido a finales de 2020 en un repunte de la actividad en el promedio de las regiones más vigoroso de lo anticipado.

Evolución del crecimiento por áreas económicas

Para el conjunto de la UE, el primer trimestre de 2021 se saldó con tasas intertrimestrales negativas, al igual que para las principales economías de la misma, si bien, las caídas interanuales han sido sensiblemente inferiores a las de los periodos anteriores. El dato positivo lo aporta Francia, que ha logrado crecer en este inicio de año.

Las principales economías europeas, a pesar del mantenimiento de las restricciones y del lento ritmo de vacunación con el que se inició el año, han mostrado una mayor capacidad de adaptación a la situación, con una mejora de los indicadores extensible a la mayor parte de los países del entorno.

Esto no ha sido suficiente para obtener cifras de crecimiento positivas, y la eurozona en el primer trimestre de 2021 ha vuelto a entrar en recesión tras encadenar dos trimestres consecutivos con tasas intertrimestrales negativas.

Europa pierde así fuerza frente a los otros dos referentes económicos mundiales, China y Estados Unidos, en los que la recuperación avanza de una manera muy sólida. Se puede decir que mientras la economía china y estadounidense ya han entrado de lleno en una fase de expansión, la europea aún se encuentra en una de contención y deberá esperar hasta la segunda mitad del ejercicio para comenzar a percibir el despegue de la actividad.

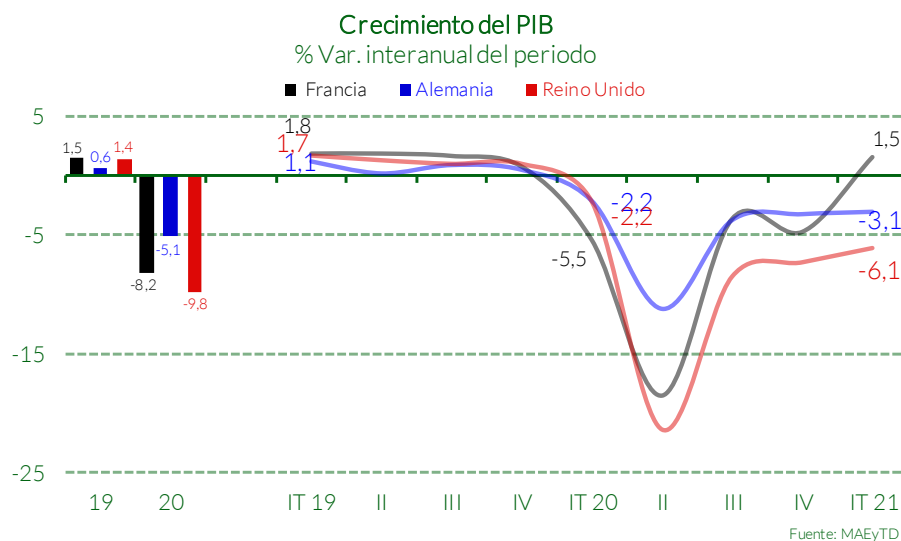
Así, la prolongación de las restricciones para hacer frente a la tercera ola de la pandemia en la gran mayoría de los países europeos ha motivado que la incipiente recuperación que se

vislumbrara a finales de 2020 en el viejo continente haya sufrido un brusco parón en el periodo de enero a marzo.

En datos trimestrales la eurozona sufrió una contracción del -0,6% (una décima menos que entre octubre y diciembre de 2020), mientras que, en comparación con el primer trimestre de 2020, que ya se vio afectado por la pandemia en la última quincena de marzo, la caída es del -1,8%. El conjunto de la UE-27 pierde respecto al último trimestre de 2020 el -0,4% y entra también en recesión. En términos interanuales la bajada ha sido del -1,7%.

La mayor economía de la UE, Alemania, ha sufrido una de las mayores pérdidas interanuales entre las economías del entorno, de un -3,0% (muy similar al -3,3% de finales de 2020) y un serio varapalo trimestral, pues después de haber crecido un ligero 0,5% entre octubre y diciembre de 2020, inicia 2021 con una bajada del -1,7%.

Las peores cifras intertrimestrales las han marcado Portugal (-3,3%), Letonia (-2,6%) y la mencionada Alemania, mientras que Italia ha sufrido una caída del -0,4% similar a la de España (-0,5%). El dato positivo lo aporta Francia, con un ligero crecimiento del 0,4% frente al -1,4% del último trimestre de 2020 y un avance interanual del 1,5%, gracias al fuerte repunte de la inversión, cercana ya a recuperar niveles de 2019. Todos los países de la UE-27, salvo Francia y Lituania, mostraron datos interanuales negativos en el primer trimestre de 2021.



En cuanto al empleo, la tasa de paro de la zona euro se ha situado en marzo en el 8,1%, mejorando únicamente una décima respecto al 8,2% registrado en el último trimestre de 2020. Un año antes, la tasa de desempleo se situaba en el 7,1%. Las personas sin empleo en la eurozona alcanzan los 13.160.000. España, con una tasa de paro del 15,3%, es el país con mayor porcentaje de población desempleada, superada únicamente por Grecia, y encabeza la tasa de paro juvenil, con un preocupante 37,7%.

Los datos de la UE contrastan con los obtenidos por China, que ya cerró 2020 con una tasa interanual positiva del 2,3%, siendo, junto con Turquía, la única economía de las registradas que lo consigue. En 2021 ha continuado la progresión y ha alcanzado un impresionante avance interanual, del 18,3% entre enero y marzo, cuando en idéntico periodo de 2020 había

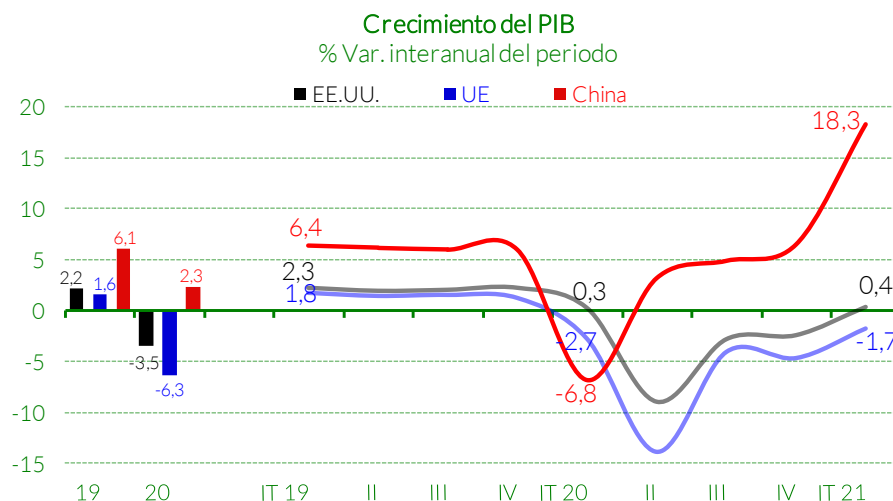
soportado una histórica caída del PIB del -6,8%, motivada por las drásticas medidas adoptadas para la contención de la pandemia, con unos estrictos confinamientos que llevaron a un cierre prácticamente total del país.

El excelente dato de la gran economía asiática ha venido determinado por las eficaces medidas de contención, la contundente respuesta en materia de inversión pública y la liquidez de respaldo del banco central. Todo ello ha impulsado un enorme incremento del consumo privado, que es el componente que ha tirado de la actividad.

El crecimiento de la economía china ha sido generalizado en todos los sectores de actividad; la industria ha crecido el 24,4%, los servicios el 15,6 % y el sector primario el 8,1%. Todos estos avances se sitúan por encima del crecimiento medio de la economía en los últimos años.

La otra cara de la moneda en las economías emergentes ha venido marcada por la India, donde el intenso rebrote sufrido a principios de año, con la denominada variante india, ha deteriorado de forma muy importante la recuperación.

La otra gran potencia de referencia, los Estados Unidos, ha conseguido entre enero y marzo de 2021 el primer crecimiento interanual desde que comenzara la crisis originada por el coronavirus, aumentando el 0,4%. Respecto al último trimestre de 2020 el dato también ha sido positivo, contabilizando un incremento del 1,6%. El gran motor de la recuperación también ha sido el consumo privado, que tras nueve meses continuados de contracción retomó la senda positiva, impulsado por el fuerte avance de la inversión, sobre todo la residencial. Los paquetes fiscales introducidos y la relajación de las medidas de confinamiento han contribuido a la mejora del consumo interno.



Previsiones a corto plazo

Para la segunda mitad de año se espera un cambio de tendencia en la evolución de la economía europea, consecuencia sobre todo de la aceleración en el ritmo de vacunación, que dará lugar a la relajación de las restricciones a la movilidad, así como a la inyección de financiación que supondrán los Fondos europeos a través del Mecanismo de recuperación y resiliencia activado



por la UE. De hecho, el aumento en el consumo, que reflejan indicadores adelantados como el gasto en tarjetas de crédito, es consecuencia directa del optimismo con el que la ciudadanía europea ha comenzado a percibir los meses venideros.

La Comisión Europea (CE) en los datos de sentimiento económico publicados en abril constata que la incipiente recuperación de la confianza que se observaba en marzo se ha reforzado en abril hasta un nivel que no se alcanzaba desde 2018. La industria muestra el mayor valor desde que se iniciara la serie (año 2000), mientras que la de los servicios está ligeramente por debajo de su media histórica.

La CE, en sus previsiones de primavera, apunta a un crecimiento de la UE-27 del 4,2% en 2021 y del 4,4% en 2022. Se prevé que el crecimiento se mantendrá sólido en el último trimestre de 2021, lo que hará que el PIB de la UE vuelva a su nivel anterior a la crisis antes de lo previsto.

Remarca la Comisión que el enfoque de la política, a medida que avance la recuperación, deberá pasar del control de daños al fortalecimiento de la recuperación y la resiliencia de la economía de la UE.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en sus previsiones económicas de marzo de 2021 para los países del G20, prevé que la economía mundial crezca el 5,6% en 2021 (1,4 puntos porcentuales por encima de sus previsiones de diciembre) y el 4,0% en 2022. El PIB mundial conseguiría recuperar niveles prepandémicos para mediados de 2021, si bien, como ha sucedido hasta ahora, esta recuperación será muy desigual y en muchos países las perspectivas de producción y empleo se mantendrán muy por debajo del nivel esperado todavía al final de 2022.

La mejora de las perspectivas económicas mundiales ha venido determinada por el despliegue de vacunas eficaces contra la COVID-19, los anuncios de apoyo fiscal adicional en algunos países y las señales de que las economías están afrontando mejor las medidas para reprimir el virus.

El organismo recalca que, si bien el apoyo fiscal desplegado por los diferentes países es el adecuado, el ritmo de las vacunaciones no es lo suficientemente rápido para consolidar la recuperación, por lo que insiste en que se debe ir mucho más rápido y hacerlo mucho mejor.

Para constatar el devastador efecto que la pandemia ha tenido sobre el empleo, la OCDE destaca que, sólo en los 36 estados que forman parte del organismo, hay ahora diez millones más de personas en paro que antes de la irrupción de la enfermedad.

La OCDE también ha revisado al alza el crecimiento de la eurozona, con un avance del 3,9% en 2021 (frente al 3,6% previsto en diciembre de 2020) y del 3,8% en 2022 (mejorando en cinco décimas su anterior previsión). Además, ha analizado las economías de cuatro países de la zona euro: Alemania, Francia, Italia y España. Y de entre todos ellos, la economía española es la que experimentará uno de los mayores crecimientos, aunque hay que tener en cuenta que parte del descenso más brusco de 2020. Según sus previsiones, el PIB español crecerá el 5,7% en 2021 y 4,8% en 2022. Le siguen Francia e Italia, que avanzarán el 5,9% y 4,1% en 2021 y el 3,8% y 4,0% en 2022, respectivamente. Alemania será la que obtenga un menor

crecimiento, del 3,0% en 2021 y del 3,7% en 2022, sin duda por un menor efecto rebote, al haber sido la economía que sufrió una menor caída en 2020. Insiste la OCDE en que Europa debe intensificar los esfuerzos para que los fondos de recuperación aprobados se movilicen lo antes posible, con una completa utilización de todos los recursos disponibles.

En el caso de China, la OCDE reduce en dos décimas su previsión anterior, aunque sigue siendo excelente, con un incremento del 7,8%.

Las previsiones para los Estados Unidos también son muy positivas, estimando un aumento del PIB del 6,5% en 2021 y del 4,0% en 2022. Ello va ligado al paquete de estímulos fiscales de 1,6 billones de euros que, por iniciativa del gobierno demócrata, ha sido aprobado recientemente por el Congreso y del que se esperan también unos efectos decisivos en materia de demanda en socios comerciales clave, como son Canadá y México, ya que no sólo harán crecer la demanda interna en EE.UU., sino que desde allí el estímulo se extenderá al resto del mundo. Este hecho, junto con una campaña de vacunación mucho más rápida llevaría al PIB estadounidense a crecer en más de tres puntos porcentuales en 2021.

Sin duda, continúan existiendo riesgos considerables que podrían ralentizar e incluso detener el ritmo de recuperación de la economía global. Un progreso más rápido en el despliegue de las vacunas en todos los países aceleraría la eliminación de las restricciones a la movilidad con la consiguiente mejora de la confianza y el gasto. Una mayor lentitud en su suministro o la aparición de nuevas mutaciones del virus, más resistentes al efecto de las vacunas daría como resultado una recuperación más débil, amenazando la viabilidad de muchas empresas y poniendo en peligro la recuperación del empleo.

La OCDE insiste en que debe ser objetivo prioritario de la política el garantizar que todos los recursos necesarios se utilicen para producir y desplegar por completo vacunas lo antes posible en todo el mundo, para salvar vidas, preservar los ingresos y limitar el impacto adverso de las medidas de contención sobre el bienestar. Y es que aún se aprecian signos crecientes de divergencia entre países y sectores. De hecho, las estrictas medidas de contención frenarán el crecimiento en algunos países y en sectores de servicios a corto plazo, mientras que otros se beneficiarán de políticas de salud públicas eficaces, un despliegue de vacunas más rápido y una política sólida de apoyo. Los recursos necesarios para proporcionar las vacunas en los países de ingresos más bajos son pequeños en comparación con los beneficios que ofrece una recuperación económica mundial más fuerte y rápida.

En lo referente a los precios, a pesar de que han comenzado a surgir presiones de costes en los mercados de productos básicos debido al resurgimiento de la demanda y perturbaciones temporales de la oferta por falta de suministros o por interrupciones en la cadena de valor, no se esperan repuntes importantes de la inflación.

Por su parte, el Fondo Monetario Internacional (FMI) en su informe de Perspectivas económicas mundiales de abril de 2021 (WEO de abril de 2021) es más optimista en cuanto al crecimiento mundial en 2021 y lo estima en el 6,0%, para moderarlo hasta el 4,4% en 2022. Ambas proyecciones mejoran las cifras del anterior informe WEO de octubre de 2020 en 0,8 y 0,2 puntos, respectivamente, debido, principalmente, al respaldo fiscal adicional de algunas grandes economías y a la recuperación prevista para el segundo semestre del año gracias a la vacunación.



Estas políticas de respuesta, no vistas hasta ahora, pueden favorecer el que la recesión que ha provocado la pandemia sea menor que la sufrida tras la crisis financiera de 2008.

Al igual que la OCDE, el FMI es cauteloso y destaca la gran incertidumbre que rodea a las perspectivas mundiales de recuperación, coincidiendo en que dependerá de la evolución de la pandemia, o más en concreto de la agresividad de las distintas cepas del virus que pudieran surgir, así como de la efectividad de las vacunas y de la aceleración del ritmo de vacunación.

Entre las economías avanzadas, se prevé que Estados Unidos supere el nivel de PIB previo a la pandemia ya en 2021, en tanto que muchas otras no lo harán hasta 2022. Análogamente, entre las economías de mercados emergentes y en desarrollo, China retomó el nivel de PIB previo a la COVID ya a finales de 2020, en tanto que muchas otras no lo harán hasta bien entrado 2023.

Se espera que el ahorro embalsado, debido a la falta de oportunidades de gasto y las políticas de respaldo, se vaya liberando a medida que se disipe la incertidumbre. Parte de este ahorro se destinará a cubrir el deterioro de los balances de muchas empresas y hogares y al reembolso de préstamos cuyas moratorias están próximas a vencer, lo que limitará la cantidad de fondos que se destinarán exclusivamente a consumo e inversión.

Las políticas de recuperación harán inevitable un incremento de las necesidades de gasto que los elevados niveles de deuda podrían obligar a limitar, por lo que la mayor financiación habría que lograrla mediante un aumento de la recaudación impositiva (menos exenciones, mejora en los intercambios de información entre países y un mejor diseño de la tributación indirecta, concretamente de los impuestos sobre el valor añadido, que, con múltiples beneficios fiscales, provocan una gran merma de los ingresos tributarios), una mayor progresividad tributaria y la reducción de subsidios improductivos.

Habrà que esperar a que la vacunación sea generalizada y a que la capacidad del sistema sanitario vuelva a los niveles previos a la pandemia para comenzar a levantar las restricciones. Hasta entonces, las políticas deberían centrarse en superar la crisis, priorizar el gasto sanitario, brindar un respaldo fiscal bien focalizado y mantener una política fiscal acomodaticia, sin perder de vista los riesgos para la estabilidad financiera.

A medida que la recuperación avance, las autoridades deberán crear mayores incentivos para una asignación eficiente de los recursos productivos, limitando su participación directa de forma paulatina y reorientando el respaldo público, por ejemplo, reduciendo poco a poco la contribución del gobierno a los sueldos de los trabajadores suspendidos y a los programas de trabajo de jornada reducida e incrementando a la vez los subsidios para la contratación a fin de que pueda concretarse la reasignación necesaria.

Es importante tener presente que la crisis ha acelerado la consolidación de la digitalización y automatización en el mercado laboral, por lo que muchos empleos perdidos tienen pocas probabilidades de reaparecer, lo que exigirá una complicada tarea de reasignación de los trabajadores entre sectores, que podría castigar con dureza los ingresos.

Como retos a largo plazo, el FMI sitúa: el aumento de la productividad, la mejora de los marcos de política económica y la lucha contra el cambio climático.

Producto Interior Bruto real: Previsiones

(Variación anual en %)

	2020	Proyecciones	
		2021	2022
Mundo	-3,3	6,0	4,4
Economías avanzadas	-4,7	5,1	3,6
Estados Unidos	-3,5	6,4	3,5
Zona euro	-6,6	4,4	3,8
Alemania	-4,9	3,6	3,4
Francia	-8,2	5,8	4,2
Italia	-8,9	4,2	3,6
España	-11,0	6,4	4,7
Japón	-4,8	3,3	2,5
Reino Unido	-9,9	5,3	5,1
China	2,3	8,4	5,6
India	-8,0	12,5	6,9
Emergentes	-2,2	6,7	5,0
Brasil	-4,1	3,7	2,6
México	-8,2	5,0	3,0
Rusia	-3,1	3,8	3,8

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI)-Actualización WEO 04-2021

COYUNTURA ESPAÑOLA

La tercera ola de la pandemia ha golpeado duramente a la economía española en el primer trimestre de 2021, en forma de nuevos cierres perimetrales y restricciones a la movilidad, que han frenado el incipiente despegue de la actividad que se iniciara una vez finalizado el estado de alarma en junio pasado.

Según el avance de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) del INE, el PIB de la economía española ha caído en el primer trimestre de 2021 el -0,5% en términos de volumen respecto al trimestre anterior. Después del excelente avance trimestral del 17,1% alcanzado el pasado verano, consecuencia directa del final del estricto confinamiento causado por la implantación del estado de alarma, la recuperación sufrió un importante parón en el último trimestre de 2020 (0,0%), volviendo a contraerse el PIB español en el primer trimestre de este 2021. En términos interanuales, la pérdida es del -4,3%, mejorando más de cuatro puntos y medio respecto al dato interanual del trimestre anterior.

A pesar de los malos datos con los que se ha iniciado el año por la propia evolución del virus, la lentitud en la campaña de vacunación y las consecuencias que ha tenido el parón casi total de la actividad durante varios días debido a la borrasca Filomena, todo apunta a que en la segunda mitad de 2021 se acelerará y afianzará la recuperación de la actividad.

Hay que tener en cuenta que los datos del avance de la CNTR se elaboraron para la mayoría de los indicadores con los datos coyunturales registrados hasta el segundo mes del trimestre. Y precisamente ha sido hasta febrero cuando la situación ha sufrido una peor evolución. Probablemente, cuando se publiquen los datos definitivos del trimestre el próximo 24 de

junio, muchos de los indicadores mostrarán una caída mucho más atenuada o incluso podrían llegar a presentar datos positivos.

Demanda interna

En el primer trimestre de 2021 la demanda interna vuelve a sufrir los efectos de las restricciones para hacer frente a la tercera ola, a lo que hay que sumar la paralización de toda actividad en gran parte del país consecuencia de la tormenta Filomena.

En términos intertrimestrales, tras dos trimestres seguidos de mejora (15,9% y 0,4%), la demanda nacional vuelve a valores negativos entre enero y marzo de 2021 (-0,9%). En datos interanuales su contribución al PIB ha sido de -2,6 puntos (en el último trimestre de 2020 cayó 3,6 puntos más).

Obtienen resultados negativos los dos principales componentes de la demanda nacional. El gasto en consumo final cae el -1,9% interanual y el -0,6% respecto al trimestre anterior y la formación bruta de capital (FBC) lo hace el -5,9% interanual y el -2,2% trimestral.

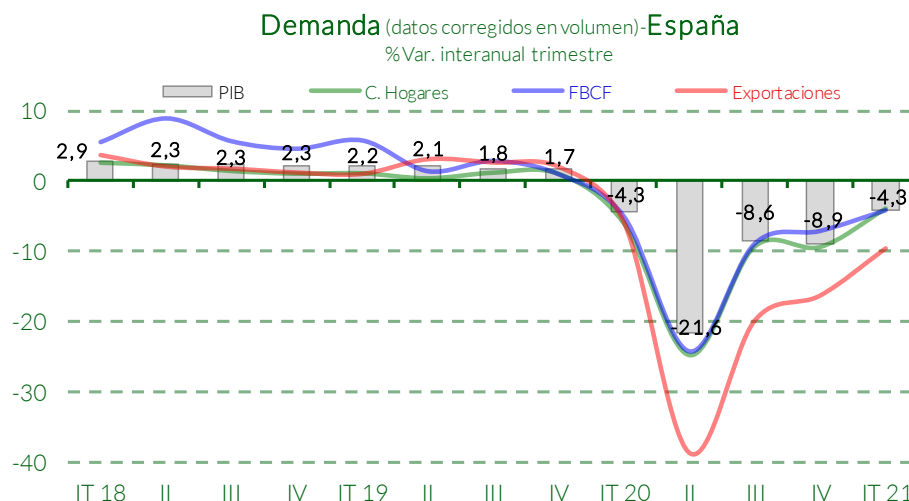
El principal componente del consumo final y verdadero motor del crecimiento del PIB español, el gasto de los hogares, cae respecto al trimestre anterior (-1,0%), rompiendo así la trayectoria de recuperación iniciada el verano pasado, después de terminar el estado de alarma, y que ya sufriera un ligero parón (0,0%) en el último trimestre de 2020.

Continúa en positivo el consumo de las Administraciones Públicas, si bien el gasto es mucho más contenido que en los trimestres precedentes (incremento trimestral del 0,5%, frente al 1,3% del tercer y cuarto trimestre de 2020).

En comparación con el primer trimestre de 2020, en el que la pandemia ya golpeó de lleno a la economía española en la última quincena de marzo, con el cierre total de las actividades no esenciales, la caída interanual del consumo de los hogares es del -4,0% (en el trimestre anterior había llegado al -9,4%), mientras que el gasto público ha crecido el 3,8%, siete décimas menos que entre octubre y diciembre de 2020.

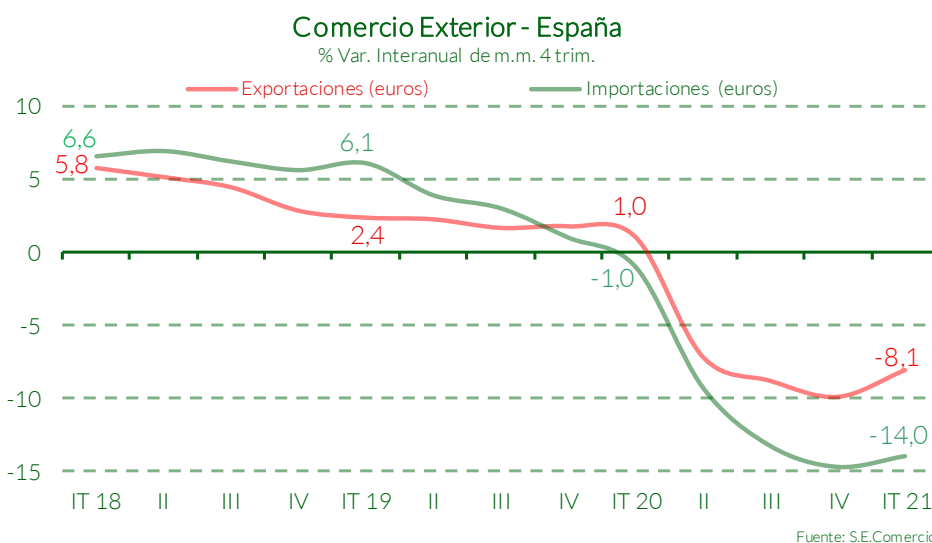
La inversión empresarial también se ve muy afectada por la mala evolución de la pandemia en el primer trimestre de 2021 y vuelve a cifras trimestrales negativas. Así, la formación bruta de capital fijo cae el -1,9% intertrimestral (después de los avances del 21,5% y 1,0% de los dos trimestres previos) y el -4,2% interanual (tres puntos menos que en el último trimestre de 2020).

De entre los componentes de la FBCF destaca el resultado positivo que logra la inversión en bienes de equipo y maquinaria, que creció el 0,9% frente al trimestre anterior y el 5,9% interanual. Por el contrario, la inversión en vivienda cae por segundo trimestre consecutivo, el -5,2% trimestral y el -12,5% respecto al mismo trimestre de 2020.



Demanda externa

El sector exterior muestra resultados aparentemente contradictorios según la fuente que se tome. En el caso del avance de la CNTR, el hecho de incluir únicamente los datos hasta febrero condiciona totalmente la información suministrada, ya que es precisamente en marzo cuando se prevé que los intercambios internacionales comiencen a evolucionar positivamente, como sí refleja la Secretaría de Estado de Comercio (SEC).



Así, según el avance del INE, las exportaciones de bienes y servicios presentan una caída interanual del -9,5% respecto al primer trimestre de 2020, inferior en 6,8 puntos a la sufrida en el trimestre anterior. La bajada de las importaciones es del -5,2% interanual, siendo el diferencial a favor de estas el motivo de la aportación negativa del sector exterior al PIB (-1,6 puntos, que, aun así, mejora casi un punto la del trimestre anterior).



Los datos de la Secretaría de Estado de Comercio (SEC), que recogen también los referidos al mes de marzo, ofrecen cifras totalmente diferentes a la CNTR, estimando un avance de las exportaciones de la economía española entre enero y marzo de 2021 del 4,9%. El incremento en el trimestre se debe al buen comportamiento de las ventas al exterior exclusivamente en el mes de marzo, con un aumento del 29,9%, mientras que en enero y febrero había continuado la senda negativa iniciada en marzo de 2020 (con la única excepción del mes de diciembre) con descensos del -11,4% y -1,9%, respectivamente.

Las ventas a la UE en el primer trimestre han crecido el 7,4% y las destinadas al resto del mundo el 0,3%. Por productos, las exportaciones no energéticas, que suponen el 95,0% de las totales, han subido el 6,2% interanual y tomando únicamente el mes de marzo alcanzan un espectacular 29,3%. Por su parte, las ventas de productos energéticos al exterior, lastradas por los malos datos de enero y febrero, pierden el -14,5% trimestral, aunque en marzo ya apuntan hacia la recuperación subiendo el 40,4%.

Por sectores, en el primer trimestre de 2021 crecen todos los que más peso tienen sobre el total de exportaciones; alimentación sube el 6,1% (supone el 19,6% sobre el total exportaciones), semimanufacturas el 9,9% (26,9% de las ventas al exterior), bienes de equipo el 6,6% (19,3% del total) y la automoción avanza el 0,7% (el 14,5% de las ventas). Únicamente obtienen un resultado negativo las ya mencionadas exportaciones de productos energéticos y las de otras manufacturas (-22,3%), de escaso peso relativo sobre el total de las ventas exteriores. Los buenos datos del mes de marzo han venido a compensar los malos datos en los dos primeros meses del año.

Las importaciones, conforme a los datos de la SEC, cayeron por sexto trimestre consecutivo, un -1,3% interanual entre enero y marzo de 2020, debido a que el avance del mes de marzo del 20,5% no ha podido compensar los negativos resultados de enero (-16,4%) y febrero (-5,7%). La caída se concentra en las importaciones energéticas (-16,6%), ya que las no energéticas logran crecer el 1,0%. En marzo, la bajada de las compras energéticas realizadas por España en el exterior es del -16,6% respecto a marzo de 2020, mientras que las no energéticas suben el 21,8%.

Por origen, en el primer trimestre descienden tanto las compras efectuadas desde la UE como desde el resto del mundo, el -0,7% y el -2,0% interanual, respectivamente, frente al mismo periodo de 2020.

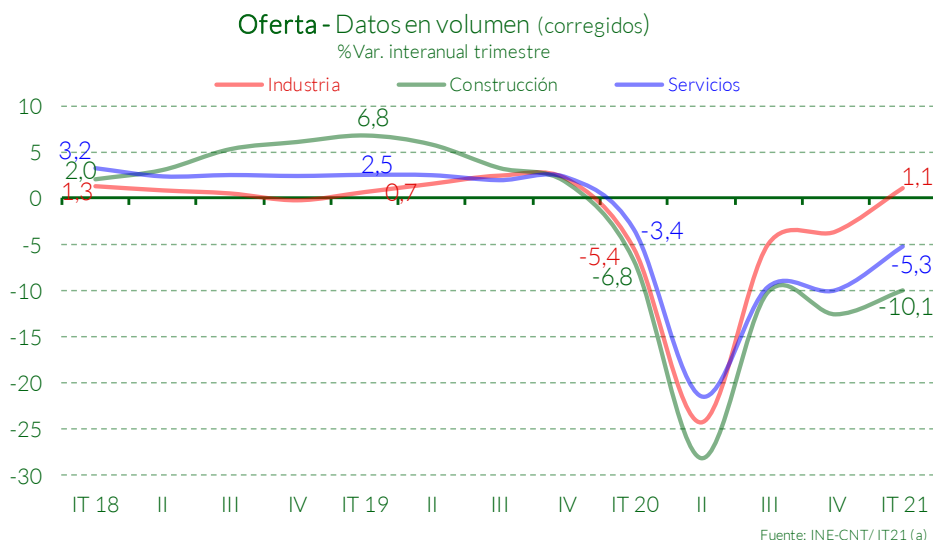
Atendiendo a los diferentes sectores, el comportamiento es más dispar que en el caso de las exportaciones. Crecen de forma significativa frente al primer trimestre de 2020 los dos sectores de mayor peso relativo, como son las semimanufacturas, que avanzan el 4,3% y suponen el 25,5% de las compras del exterior, y los bienes de equipo, que con el 22,1% del total, aumentan un 3,5%.

Otros sectores importantes muestran un comportamiento interanual negativo; es el caso de la alimentación que cae el -5,0% (supone el 11,4% del total importaciones) y de la automoción que pierde el -7,6% (11,8% del total). Tomando únicamente el mes de marzo, la situación es completamente diferente, pues todos los sectores logran alcanzar crecimientos positivos.

Como resultado, el saldo comercial registró en el primer trimestre de 2021 un déficit de -3.262,8 millones de euros, 946 millones más que en el trimestre anterior y que supone una bajada interanual del déficit respecto al primer trimestre de 2020 del -57,4%. Así, la tasa de cobertura sube desde el 95,0% del cuarto trimestre de 2020 al 95,7% actual.

Oferta

El buen dato interanual de la Industria en el primer trimestre del año queda empañado por el descenso soportado por la construcción y los servicios, aunque mejoran el dato respecto al último trimestre de 2020.



Según el avance de la CNTR, el sector de la construcción es el que peor resultado obtiene en su conjunto, con una caída del -10,1% interanual.

Los servicios pierden el -5,3% interanual y dentro de los subsectores que peor resultados logran seguimos encontrando los más relacionados con el turismo y la movilidad en general. Así, Comercio, hostelería y transporte con el -12,3% y las Actividades de ocio y cultura con el -26,5% interanual, han padecido de forma muy severa las restricciones a la movilidad, las limitaciones en los aforos y los cierres perimetrales.

El lado positivo lo ofrece la industria, que crece un 1,1% interanual, culminando así el lento proceso de recuperación que se iniciara una vez finalizado el estado de alarma y que deberá consolidarse a partir de la segunda mitad de este año.

El buen resultado se ha apoyado en la industria manufacturera, que ha logrado un avance idéntico al del sector. El mayor dinamismo de los intercambios comerciales internacionales y la adaptación de la economía a los vaivenes de la situación están impulsando la reactivación del sector industrial.

Las ramas primarias también crecen en términos anuales, un 3,7%, aunque cuatro puntos y medio menos que en el trimestre anterior y encadenan así cinco trimestres seguidos en positivo.

Mercado de trabajo

La tercera ola de la enfermedad sufrida por España en el primer trimestre de 2021 ha afectado de forma muy negativa al empleo, tal y como señalan tanto la CNTR como la Encuesta de Población Activa (EPA). Aun así, los últimos datos disponibles apuntan hacia la recuperación.

Al igual que en informes anteriores, desde que comenzó la pandemia y debido a la situación extraordinaria del momento, la CNTR ha considerado que las horas efectivamente trabajadas son más útiles para la medición de la evolución del empleo que los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, pues estos se ven afectados tanto por la variación de las horas trabajadas como de la jornada media, por lo que su interpretación en esta situación excepcional resulta menos directa.

Así, el empleo, en términos de horas trabajadas, baja respecto al trimestre anterior el -2,0%. Sin embargo, la tasa de los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo crece el 1,4% trimestral, dos décimas más que en el cuarto trimestre de 2020, debido exclusivamente a la reducción en las jornadas medias a tiempo completo (-3,4%).

En términos interanuales, las horas trabajadas caen un -3,6% frente a enero-marzo de 2020 (tasa 2,5 puntos superior a la del trimestre anterior), mientras que los puestos equivalentes a tiempo completo lo hacen un -1,9%, lo que supone un descenso de 343.000 empleos en un año. Por sectores, caen las horas efectivamente trabajadas en términos interanuales en la industria (-6,5%) y los servicios (-3,9%), mientras que aumentan en la construcción (0,8%) y el sector primario (1,3%).

La Encuesta de Población Activa (EPA) recoge los malos datos obtenidos por el mercado de trabajo en este primer trimestre del año, que no ha despegado de la forma prevista debido a la continua expansión del virus y al lento ritmo de vacunación, en contra de lo esperado.

En el primer trimestre de 2021 la población ocupada bajó en 285.600 personas respecto al trimestre previo, un -0,7% intertrimestral, caída algo superior a la registrada en los primeros trimestres de los años previos a la crisis sanitaria, tradicionalmente malos debido al final de la campaña de Navidad. El número total de ocupados en este primer periodo de 2021 ha sido de 19.206.800.

En datos interanuales, el descenso de la ocupación es del -2,4%, pérdida inferior a la del primer trimestre de 2020 (-3,1%), el primero en el que el empleo se vio afectado por los estragos de la pandemia, con los primeros quince días de paralización total de la actividad no esencial tras la declaración del Estado de alarma. Si comparamos respecto a octubre-diciembre de 2019, último trimestre antes de que el coronavirus alterara por completo la situación socioeconómica mundial, se contabilizan 760.100 personas ocupadas menos (-3,8%).

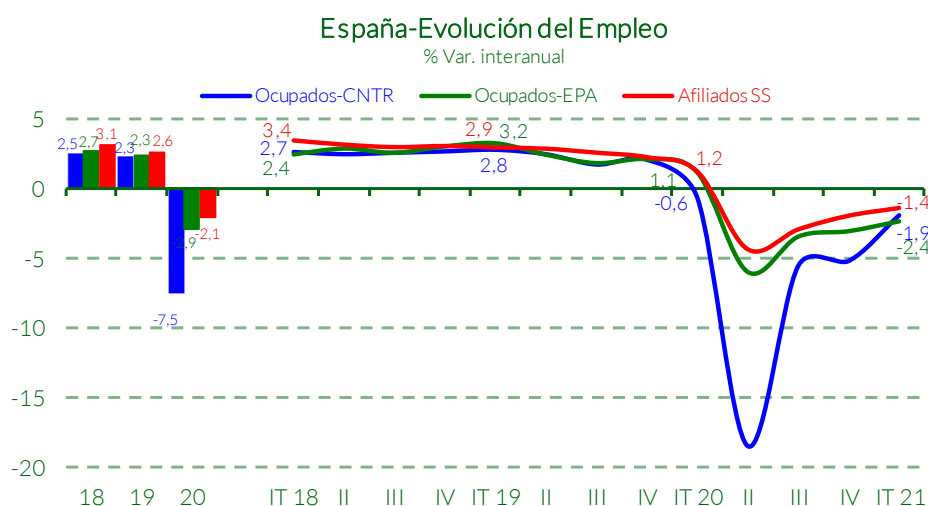
Por sectores, respecto al trimestre anterior la ocupación disminuye en los Servicios (83.400 empleos menos y bajada del -0,6%), en la Construcción (18.400 empleos menos y -1,4%) y en la Industria (51.400 personas empleadas menos y -1,9%). Aumenta el empleo en el sector primario, con un avance trimestral del 2,0% y 15.800 personas ocupadas más. Es en las ramas que más dependen del contacto social donde el empleo se ha mantenido más alejado de los niveles previos a la pandemia.

En datos interanuales, el sentido de la variación es el mismo y así, el empleo cae en los Servicios (344.500 ocupaciones menos), en la Industria (-127.100) y en la Construcción (-16.000), mientras que sube en la Agricultura (13.100).

La tasa de paro se sitúa en el 16,0%, una décima menos que en el trimestre anterior, lejos del 13,8% con el que cerró el ejercicio 2019, antes de que la enfermedad diera sus primeras señales. Por género, la tasa de paro femenina en el periodo enero a marzo de 2021 es del 18,1%, dos décimas menos que en el último trimestre de 2020 y en los hombres cae una décima y se sitúa en el 14,1%.

Estos datos vienen condicionados por el brusco frenazo que ha sufrido en este trimestre la progresiva recuperación de la población activa que se venía registrando en los dos trimestres previos, tras el desplome que sufrió entre abril y junio de 2020, consecuencia directa de la implantación del estado de alarma. En el primer trimestre de 2021, la población inactiva vuelve a aumentar (195.300 personas más), en parte por las nuevas restricciones a la movilidad para frenar la tercera ola del virus. En consecuencia, ha bajado la población activa (203.400 personas menos), provocando una bajada de la población parada en 65.900 personas, que no se ha traducido en un aumento de la ocupación.

Un dato a tener en cuenta dadas las circunstancias especiales que han sucedido desde el 16 de marzo de 2020, que tiene una especial incidencia sobre el PIB y que por ello lo ha introducido la EPA del INE en su estudio, es el número de trabajadores ocupados que no han trabajado en la semana de referencia (entre los que se incluye el personal afectado por un ERTE). Estos suponen entre enero y marzo de 2021 1.964.700 personas (en el segundo trimestre de 2020 llegaron a las 4.706.200), 75.600 más que en el trimestre anterior. El incremento se debe fundamentalmente a la mayor incidencia de las vacaciones, horario flexible, mal tiempo y enfermedad, que han superado la reducción de 80.000 de las ausencias por ERE/ERTE y paro parcial por razones técnicas o económicas.



Los datos del paro y afiliación a la Seguridad Social corroboran el difícil momento que ha atravesado el empleo entre enero y marzo de 2021.



En el primer trimestre de 2021 las afiliaciones a la Seguridad Social han sufrido una caída trimestral del -0,7% (134.900 afiliados menos que en el último trimestre de 2020) y del -0,5% interanual (101.800 afiliados menos que hace un año).

Sin embargo, si tomamos los datos del mes de abril, mes en el que hace un año la economía estaba prácticamente paralizada, las afiliaciones se incrementan el 3,2%, recuperando 593.600 respecto a hace un año. Se trata de la primera variación interanual positiva desde febrero de 2020.

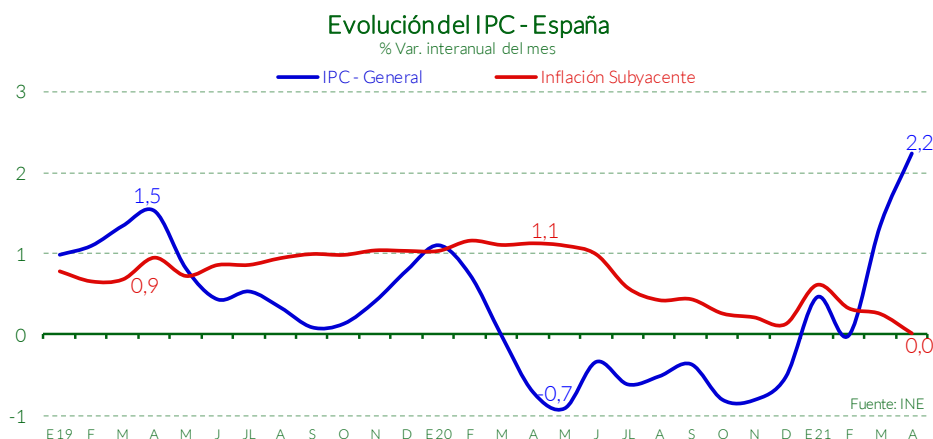
En línea con la información ofrecida por la Seguridad Social, las cifras de paro del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), en el primer trimestre de 2021 confirman el mal dato del empleo en el inicio del año, con un incremento interanual de la población parada del 18,7% e intertrimestral del 3,1%. Así, la población parada el último día del primer trimestre de 2021 alcanzaba las 3.974.300 personas, con una tasa de paro del 17,4% (medio punto superior a la del trimestre anterior).

Con los últimos datos disponibles, relativos al mes de abril, las cifras siguen siendo malas en términos interanuales, aumentando la población parada el 2,1%, mientras que en datos trimestrales mejora el dato, bajando el -1,0%. En valores absolutos, en abril hay 79.400 personas paradas más que hace un año y 39.000 menos que en marzo.

Precios, salarios

Conforme a los datos del avance de la CNTR, la caída de PIB a precios corrientes en el primer trimestre de 2021 ha sido del -3,3% interanual, descenso 4,9 puntos inferior al registrado en el último trimestre de 2020.

Teniendo en cuenta que el PIB a precios constantes ha perdido un -4,3%, obtenemos que el deflactor implícito de la economía, que mide el ritmo de aumento de los precios en la misma, ha sido del 1,0%, dos décimas superior al del trimestre anterior.



Con los datos del INE, medidos por el índice de Precios del Consumo (IPC), se observa que la inflación interanual se dispara hasta el 1,3% en el mes de marzo de 2021, desde el 0,5% con el que inició el año y que supuso la ruptura de la tendencia negativa que se había iniciado en abril de 2020. Este fuerte incremento de los precios ha venido marcado, principalmente, por el

encarecimiento de la electricidad y de los carburantes, que en marzo de 2020 habían experimentado una importante bajada debido al parón que sufrieron las actividades no esenciales y a las restricciones a la movilidad de las personas.

En abril, la escalada de los precios es aún mayor y crecen el 2,2% interanual, siendo la tasa más alta del índice general desde octubre de 2018. La continua subida del precio de la electricidad y la estabilidad en el precio de los carburantes han provocado el incremento en los precios de los grupos de vivienda (10,0%) y transporte (7,4%), que han presionado nuevamente al alza al índice general. Entre los grupos con influencia negativa en el aumento de precios se encuentran los alimentos (que aumentan el 0,3%, un punto menos que en marzo), ocio y cultura (bajan el -1,2%) y hoteles, cafeterías y restaurantes (-0,5%).

Asimismo, en tasa intermensual, el IPC de abril se disparó respecto a marzo un 1,2% en lo que ha sido su mayor repunte mensual en nueve años, desde abril de 2012.

Por lo que respecta a la tasa de variación anual de la inflación subyacente (índice general sin alimentos no elaborados ni productos energéticos, los elementos más volátiles de la cesta) en marzo se sitúa en el 0,3%, un punto por debajo del IPC general, mientras que en abril ha permanecido invariable (0,0%).

Por último, la remuneración por puesto de trabajo equivalente asalariado y el coste laboral unitario han subido el 0,1% y el 2,6%, respectivamente, en el primer trimestre de 2021, siete décimas la remuneración y 2,3 puntos el coste laboral por encima del dato del cuarto trimestre de 2020.

Horizonte a corto y medio plazo

Tanto el FMI como la Comisión Europea han mejorado sus previsiones respecto a la evolución de la economía española en el bienio 2021-2022. El levantamiento paulatino de las restricciones y la aceleración de la campaña de vacunación son factores que deberán apuntalar el crecimiento.

Para España, el FMI en su informe Perspectivas de la economía mundial de abril mejora su previsión medio punto, cerrando 2021 con un avance del PIB del 6,4%, lo que le sitúa, junto a Estados Unidos, a la cabeza de la recuperación de entre las economías avanzadas. Estaría por encima de la media de la zona euro (4,4%) y del crecimiento de países como Alemania (3,6%) o Francia (5,8%). Sin embargo, este rebote es consecuencia directa de que la economía española fue la que peor resultado obtuvo en 2020 de entre todas las que analiza el Fondo y cayó, según este organismo, el -11,0%. Esto se debe sin duda, como ya ha señalado la entidad en informes previos, a la gran dependencia del turismo y a la temporalidad de los contratos de trabajo en la economía española. El FMI considera que España tardará más que el resto de las economías del entorno en lograr los niveles de producto previos a la pandemia.

Para 2022 el FMI mantiene inalterada su anterior previsión, situándola en el 4,7%, que en 2023 bajaría hasta el 2,8%.

Por su parte, el Banco de España ha publicado el 23 de marzo de 2021 las proyecciones macroeconómicas de la economía española (2021-2023), contemplando tres escenarios



(central, suave y severo), en función, principalmente, de la evolución de la pandemia y de las consecuencias a medio plazo de la crisis. En los tres se estima que, tras la fuerte contracción del PIB en 2020 (-10,8% en volumen), vendrá una recuperación relativamente intensa en los tres años posteriores. La diferencia entre escenarios se concentra en 2021, en función de la severidad de los brotes de la enfermedad que pudiera haber y, a partir del verano, de cómo avance el proceso de inmunización de la población.

El escenario más optimista supondría para 2021 un aumento del PIB del 7,5% (con recuperaciones del 5,5% y del 1,6% en 2022 y 2023, respectivamente), mientras que en el severo se quedaría en un avance interanual del 3,2% (para crecer el 4,6% en 2022 y el 2,2% en 2023).

Con las premisas del escenario central, crecimiento en 2021 del 6%, en 2022 y 2023 de 5,3 y 1,7 % respectivamente, la recuperación de los niveles prepandemia del PIB no llegaría hasta 2023. En el escenario suave, la recuperación se adelantaría algo más de un año, mientras que en el severo al final del horizonte de proyección el nivel del PIB aún se situaría algo por debajo del observado antes de la irrupción de la Covid-19.

La Comisión Europea, en sus Previsiones Económicas de primavera también mejora sus anteriores previsiones respecto a España y estima un crecimiento del PIB en 2021 del 5,9%, que en 2022 llegaría hasta el 6,8%. La tasa de paro en 2021 subiría dos décimas desde el 15,5% de 2020, para cerrar el año en el 15,7% y sería en 2022 cuando se conseguiría revertir la tendencia, bajando la tasa de desempleo hasta el 14,4%. Según la Comisión, la implementación del plan de recuperación y resiliencia jugará un papel decisivo en la recuperación e impulsará el repunte de la actividad en la segunda mitad de 2021, ayudando a sostener la expansión económica durante el horizonte del pronóstico.

Por su parte, el Gobierno de España, en su Escenario del Programa de Estabilidad de abril de 2021, considera que el impacto de la tercera ola de la pandemia de la COVID-19 y de la borrasca Filomena ha ralentizado el crecimiento en el arranque de este año, retrasando un trimestre la recuperación económica. Además, se traslada a 2022 parte del efecto de las inversiones del Plan de Recuperación sobre el crecimiento. Aun así, ofrece buenos datos, con crecimientos del PIB en 2021 del 6,5% y en 2022 del 7,0%.

De este modo, el Producto Interior Bruto (PIB) alcanzaría a finales de 2022 el nivel que registró en el cuarto trimestre de 2019, el anterior al estallido de la pandemia.

La tasa de desempleo se espera que finalice 2021 tres décimas por debajo del 15,5% de 2020, bajando hasta el 15,2% y cerrando 2022 en el 14,1%, para seguir la senda descendente los años posteriores.

Previsiones Económicas para España - Mayo 2021

Variación media anual en porcentaje

	PIB	
	2021	2022
Analistas Financieros Internacionales (AFI)	6,4	5,8
Axesor	5,2	5,9
BBVA	5,5	7,0
CaixaBank Research	6,0	4,4
Cámara de Comercio de España	5,9	5,4
Cemex	5,5	7,0
Centro de Estudios Economía de Madrid (CEEM-URJC)	5,9	5,5
Centro de Predicción Económica (CEPREDE-UAM)	6,4	4,8
CEOE	5,4	6,0
Equipo Económico (Ee)	6,3	4,6
Funcas	6,0	6,2
Instituto Complutense de Análisis Económico (ICAE-UCM)	5,6	5,8
Instituto de Estudios Económicos (IEE)	4,8	5,7
Intermoney	6,2	5,2
Mapfre Economics	6,0	5,0
Repsol	5,7	5,2
Santander	5,6	7,0
Metyis	5,5	6,0
Universidad Loyola Andalucía	5,8	5,3
CONSENSO (MEDIA)	5,8	5,7
Máximo	6,4	7,0
Mínimo	4,8	4,4
Pro memoria:		
Gobierno (abril 2021)	6,5	7,0
Banco de España (marzo 2021)	6,0	5,3
CE (mayo 2021)	5,9	6,8
FMI (abril 2021)	6,4	4,7
OCDE (marzo 2021)	5,7	4,8

Fuente: Funcas (mayo 2021)

COYUNTURA VASCA

La economía vasca, entre variaciones negativas en términos interanuales pero positivas en términos intertrimestrales.

Según las cuentas económicas trimestrales (CTR) del Eustat, al igual que en todo el año 2020 la economía vasca ha vuelto a caer en el primer trimestre de 2021, esta vez un -2,9% (frente al -4,3% del Estado).

Desde que en 2017 el PIB del Estado fuera superior al del País Vasco en los 3 últimos trimestres de dicho año, el País Vasco acumula trece trimestres consecutivos con mejores guarismos que el Estado.

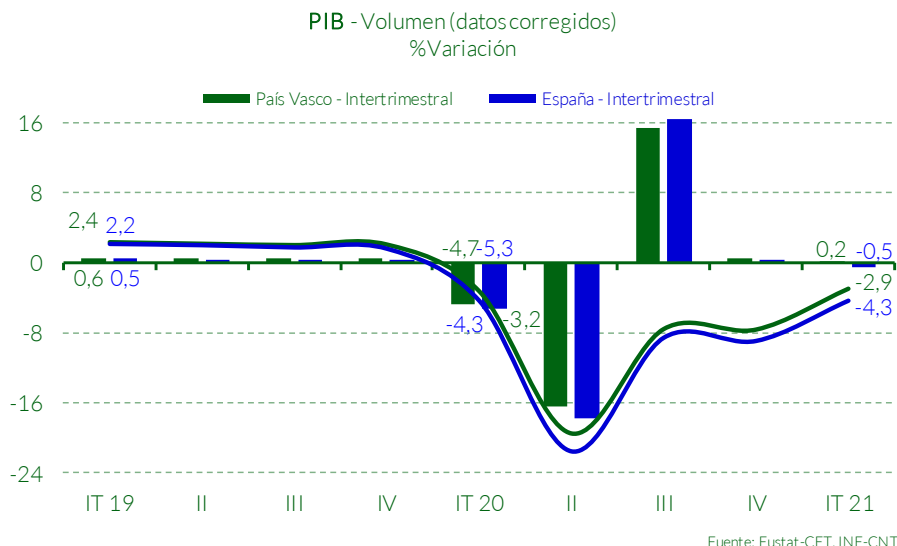
Durante ese mismo periodo, el Estado solo ha superado a Euskadi en términos intertrimestrales en dos ocasiones, el cuarto trimestre de 2018 y el tercero de 2020.

De hecho, mientras que la economía estatal no ha conseguido mantenerse en positivo (-0,5%), la economía vasca acumula tres trimestres con tasas positivas respecto al trimestre anterior, aunque con un avance más moderado que en los dos anteriores.

Dejamos así atrás la recesión técnica que se produjo en el primer semestre del año pasado debido a la paralización de la actividad no esencial y a las severas restricciones a la movilidad para contener la pandemia.



En comparación con los datos de la Unión Europea, la caída interanual en el primer trimestre es mayor que la del conjunto de los 27 (-1,7%) y que la de los países de la eurozona (-1,8%). Sin embargo, en términos intertrimestrales el PIB de la UE-27 se contrajo un -0,4% y el de la eurozona un -0,6%.



Por territorios, como en los dos trimestres anteriores, Bizkaia vuelve a ser la que más baja en términos interanuales (-3,3%), siete décimas más que Gipuzkoa (-2,6%) y nueve más que Araba/Álava (-2,4%).

Sin embargo, en términos intertrimestrales es Bizkaia la que presenta un mejor comportamiento, con un avance del 0,2% respecto al trimestre anterior, frente al 0,1% observado en los otros dos territorios históricos.

Desde el lado de la demanda, como ocurriera en los cuatro trimestres de 2020, tanto la demanda interna como la externa tienen una aportación negativa al PIB. La primera cae un -2,3% interanual (seis décimas menos que el PIB) y el resto de la caída se debe al sector exterior ya que las exportaciones han caído más que las importaciones.

PIB de Euskadi por el lado de la Demanda

Variación interanual en (%) de Índices de volumen encadenado	2020				2021
	1T	2T	3T	4T	1T
GASTO EN CONSUMO FINAL	-3,0	-15,4	-5,9	-5,7	-2,6
Consumo Privado (de hogares e ISFLSH)	-4,8	-20,3	-8,5	-9,1	-3,7
Consumo Público (de las AA.PP.)	4,1	3,0	3,6	7,2	1,5
INVERSIÓN (FORMACION BRUTA CAPITAL)	-3,6	-23,0	-11,4	-8,4	-1,3
Formación bruta de capital en bienes de equipo	-5,0	-30,1	-12,2	-5,9	1,9
Resto de formación bruta de capital	-2,8	-18,8	-10,9	-9,8	-3,1
TOTAL DEMANDA INTERIOR	-3,1	-17,2	-7,2	-6,4	-2,3
EXPORTACIONES de bienes y servicios	-7,5	-30,2	-15,5	-14,8	-2,4
IMPORTACIONES de bienes y servicios	-7,2	-26,4	-14,8	-12,7	-1,3
PIB a precios de mercado	-3,2	-19,5	-7,5	-7,6	-2,9

Fuente: Eustat - Cuentas Económicas - Base 2015 - Datos corregidos de efectos estacionales y de calendario

Demanda interna

La mayoría de los agregados de la demanda han conseguido mantener ligeros avances trimestrales respecto al periodo estival, a pesar de los continuos rebrotes y del endurecimiento de las restricciones para controlarlos.

Es el gasto en consumo final de los hogares, tradicional tractor de la economía en la CAPV, el componente que ha obtenido un resultado intertrimestral negativo (-0,4%), mientras que el gasto público repunta hasta el 3,9% desde el 0,7% del tercer trimestre. En el resto de los componentes de la demanda, los avances trimestrales son todos inferiores a los alcanzados en el tercer trimestre, como muestra de la ralentización que ha sufrido la economía después del rebote obtenido en el periodo anterior, tras la finalización del confinamiento.

Dentro de la demanda interna, destaca la caída interanual del -9,1% en el consumo privado, superando el -8,5% del tercer trimestre, mientras que la formación bruta de capital cae tres puntos menos, un -8,4%, debido principalmente al menor descenso de su componente de inversión en bienes de equipo, que pasa del -12,2% al -5,9%.

Demanda externa

Como viene siendo habitual, en el primer trimestre del año las exportaciones (2,4%) cayeron más que las importaciones (-1,3%), por lo que la aportación del saldo exterior a la economía ha sido negativa.

Como dato para el optimismo, en términos intertrimestrales tanto las exportaciones como las importaciones han aumentado por tercer trimestre consecutivo, el 3,9% y el 3,2% respectivamente, y salvo en el último trimestre del año pasado, las primeras han crecido más que las segundas.

Siguiendo con datos positivos, los datos de la Secretaría de Estado de Comercio señalan que el saldo exterior arroja un superávit de 1.572,4 millones de euros y la tasa de cobertura (cociente entre exportaciones e importaciones) se sitúa en el 134,9%, inferior al 136,2% del trimestre precedente.

Las exportaciones desde Euskadi fuera de la economía española cayeron ininterrumpidamente desde febrero de 2020 hasta enero de 2021. En febrero y marzo de este año han vuelto a crecer respecto al año anterior, cerrando el balance del primer trimestre en un 9,1% de crecimiento, lo que se traduce en 506,8 millones de euros más. Si lo comparamos con 2019, la tasa sigue siendo negativa (-1,6%).

El incremento interanual de las exportaciones en el mes de marzo (39,0%) solo fue superado por el de Galicia (61,3%). En el cómputo global del trimestre, además de Galicia, le han superado Murcia y Cataluña, las tres con crecimientos superiores al 10%.

Por territorios, las exportaciones vizcaínas son las más importantes dentro de la C.A. (suponen un 39,2% del total), y presentan un incremento interanual entre enero y marzo del 10,9% (233,7 millones más que en 2020). En Álava el crecimiento es aún mayor y alcanza el 12,1% (+201,3 millones) y en Gipuzkoa es del 4,1% (+71,9 millones).

Por destinos, han crecido más las entregas intracomunitarias (12,7%) que las exportaciones al resto del mundo (1,2%).

Por países, el ranking exportador en estos tres meses de 2021 sitúa a Alemania como principal país receptor con 1.094,1 millones, un 18,0% del total exportado. Tras Alemania se posicionan Francia, Reino Unido, Estados Unidos, Italia y Bélgica, y entre los seis concentran el 57,5% de las exportaciones. Para las citadas naciones, la mayor tasa de cobertura la posee Estados Unidos con un 320,9% y la menor Italia con un 120,3%.

En el País Vasco el principal sector exportador en el trimestre fue el de bienes de equipo (34,7% del total, crecieron un 2,3% interanual), seguido de semimanufacturas no químicas (24,2% del total, aumentaron un 12,5% interanual) y el sector automóvil (18,9% del total, se incrementaron un 17,5% interanual).

De los diez productos (partidas arancelarias) más vendidos durante los tres primeros meses de 2021, solamente uno de ellos experimenta un notable retroceso respecto al mismo periodo de 2020: los “Aceites refinados de petróleo” (-33,7% y -112,9 millones).

Precisamente cerca del 99% de las exportaciones e importaciones energéticas del País Vasco se concentran en el territorio histórico de Bizkaia.

Las importaciones empezaron a caer antes que las exportaciones, en junio de 2019, tendencia que la pandemia no ha hecho sino agudizar, y no han entrado en terreno positivo hasta marzo de 2021. Sin embargo, no ha sido suficiente para cerrar el trimestre en positivo (-1,3%) y con este ya son siete los trimestres consecutivos con descensos interanuales.

Por origen, las adquisiciones intracomunitarias han subido un 8,2% (rompiendo una racha de cuatro trimestres en negativo), lo que no ha bastado para compensar la caída del -11,8% en las compras provenientes del resto del mundo.

Las importaciones con destino al País Vasco han supuesto un 6,0% del total del Estado, un menor peso que las exportaciones, que suponen un 8,4% del total.

Oferta

Desde el punto de vista de la oferta, el retroceso del valor añadido en términos interanuales también ha sido generalizado, excepto en la rama de Administración pública, educación, sanidad y servicios sociales (1,6%), que ha tenido un crecimiento superior al de 2020.

En términos intertrimestrales todos los sectores han crecido salvo el de servicios (-0,5%) lastrado por la rama de resto de servicios (-2,7%), donde se engloban las actividades inmobiliarias, profesionales, científicas y técnicas, así como financieras y de seguros.

El sector **primario** ha registrado una contracción del valor añadido en términos reales del -7,1%, una caída 19,2 puntos menor que la del trimestre precedente gracias a un incremento trimestral de 20,1%.



PIB de Euskadi por el lado de la oferta

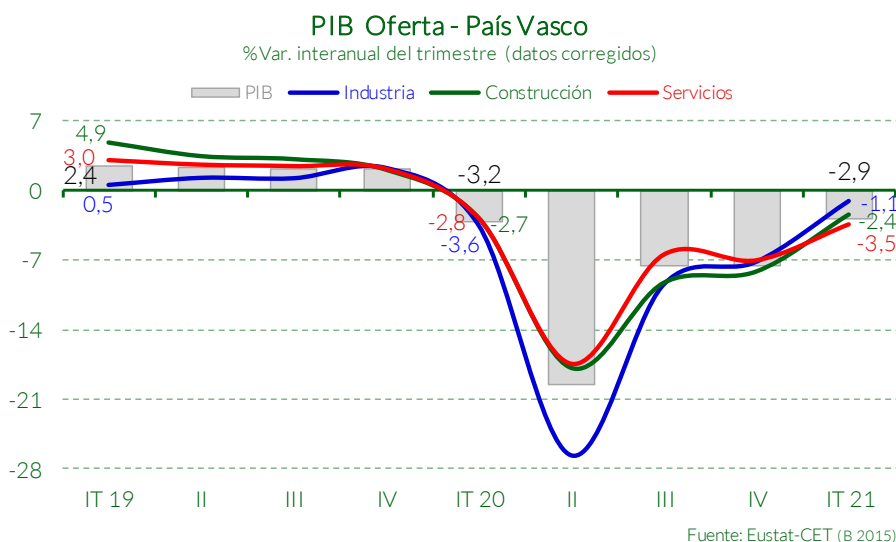
Variación interanual en (%) de los Índices de volumen encadenado	2020				2021
	1T	2T	3T	4T	1T
AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA	3,5	-6,1	-7,2	-26,3	-7,1
INDUSTRIA Y ENERGÍA	-3,6	-26,7	-9,5	-7,2	-1,1
Industria manufacturera	-4,3	-27,8	-9,4	-7,0	-0,7
CONSTRUCCIÓN	-2,7	-17,9	-9,3	-8,2	-2,4
SERVICIOS	-2,8	-17,5	-6,5	-7,1	-3,5
Comercio, Hostelería y Transporte	-4,2	-21,8	-10,2	-12,8	-5,5
Administración Pública, Educación, Sanidad y Servicios Sociales	1,2	0,7	1,1	1,0	1,6
Gainerako zerbitzuak / Resto servicios	-4,0	-24,2	-8,1	-7,5	-5,0
PIB a precios de mercado	-3,2	-19,5	-7,5	-7,6	-2,9

Fuente: Eustat - Cuentas Económicas - Base 2015 - Datos corregidos de efectos estacionales y de calendario

La **Industria** ha sufrido un retroceso del -1,1%, un decremento inferior al observado durante 2020, ya que fue el sector más afectado debido al parón sufrido en el comercio exterior y en la actividad.

El sector de la **Construcción** también presenta un menor retroceso interanual (-2,4%) que en trimestres anteriores.

El sector **Servicios** que durante 2020 se contrajo menos que el PIB gracias a la rama de administración pública, educación, sanidad y servicios sociales (la única que sigue aguantando en positivo), en 2021 ha pasado a ser el sector que más cae (-3,5%), debido a que las ramas de Comercio, hostelería y transporte y la de Resto de servicios siguen sufriendo una importante contracción, del -5,5% y del -5,0%, respectivamente.



Mercado de trabajo

El mercado laboral se resiente, pero resiste mejor que el PIB. Durante todo el periodo de crecimiento que abarca desde el primer trimestre de 2014 hasta el último trimestre de 2019 el PIB creció más que el empleo, medido en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

Durante 2020 y en lo que va de 2021 el empleo ha caído significativamente pero menos que el PIB. Así, en el primer trimestre de 2021 registra un retroceso interanual del -2,1% (menor que el -2,9% del PIB). En términos intertrimestrales, incluso consigue ascender un 0,5% (mejor que el 0,2% del PIB).

De todas formas, hay que tener en cuenta que el Sistema Europeo de Cuentas (SEC) excluye del concepto de puestos de trabajo a aquellas personas que no trabajan temporalmente, pero que mantienen un vínculo formal con su puesto de trabajo con una garantía o un acuerdo sobre la fecha de reincorporación, como ocurre en los casos de los ERTes.

En valores absolutos, el número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en el primer trimestre de 2021 ha sido de 921.653, casi 20.000 menos que un año antes, pero unos 5.000 más que en los dos trimestres precedentes.

Todos los sectores presentan descensos en relación al primer trimestre de 2020, en el siguiente orden, de mayor a menor caída: industria (-3,6%), servicios (-1,7%), sector primario (-1,3%) y la construcción (-1,2%).

Las encuestas publicadas por INE y Eustat vienen a confirmar la convulsión que la pandemia ha provocado en el empleo.

Según la Encuesta de Población activa (EPA) del INE, el número de ocupados en el País Vasco ha descendido en 18.700 personas en el primer trimestre de 2021 respecto al trimestre anterior (un -2,0%) y 28.600 en los últimos doce meses (-3,1%).

En términos relativos, Euskadi es la tercera comunidad con las variaciones anuales de empleo más negativas (-3,1%), solo superada por Canarias (-14,0%) y Comunidad Valenciana (-3,9%).

Como dato a considerar, el porcentaje de asalariados que trabajan en el sector público ha roto un récord histórico en Euskadi, alcanzando el 20,3%. Anteriormente solo había superado el umbral del 20,0% en el tercer trimestre de 2012 y en el segundo de 2020. Todavía se encuentra por debajo de la media estatal (21,1%) y muy lejos del líder en este apartado (Extremadura, con un 30,9%).

Otra cifra que se ha superado, en este caso a la baja, es el porcentaje de trabajadores por cuenta propia en relación con el total de ocupados. Mientras que en el conjunto del Estado ha subido del 15,8% al 16,0% en un año, en el País Vasco ha pasado del 13,6% a tan solo un 12,2% (mínimo histórico). La diferencia de 3,8 puntos entre la media estatal y la vasca es la mayor registrada en todo el siglo.

Cabe destacar la evolución de las personas ocupadas que trabajan a tiempo completo y a tiempo parcial. Desde que en el primer trimestre de 2015 el porcentaje de quienes trabajan a tiempo completo cayera hasta el 80,3% (mínimo histórico), dicha cifra ha seguido una tendencia alcista hasta llegar al 85,3% actual.

Pero esa evolución no ha sido homogénea por sexos. Mientras que las mujeres que trabajan a tiempo parcial han caído drásticamente (del 34,1% al 24,6%), en los hombres apenas ha bajado un punto (del 6,6% al 5,5%).



En cuanto al paro, los mayores incrementos trimestrales en el Estado, en valores absolutos, se han producido en Galicia (15.700 parados más), Castilla y León (9.900) y País Vasco (9.500).

Aunque la tasa de paro ha aumentado 2,1 puntos en un año y un punto desde el trimestre anterior, el País Vasco se mantiene con la tasa más baja (10,9%) de todo el Estado, superando a Navarra y Cantabria. En el extremo opuesto, algunas comunidades autónomas tienen una tasa más del doble superior, como son Canarias (25,4%), Andalucía (22,5%) y Extremadura (22,2%).

Según la PRA del Eustat, en el primer trimestre de 2021 la población activa residente en la CAPV ha descendido tanto en términos interanuales (-1,1%) como en términos intertrimestrales (-0,8%).

La cifra de personas ocupadas se eleva a 929.200, lo que supone un descenso del -0,5% respecto al trimestre anterior y del -2,3% respecto al mismo periodo de 2020.

En términos interanuales la ocupación disminuye en todos los sectores, menos en la construcción (en la que aumenta un 3,0%).

Así, el número de personas paradas en Euskadi se estima en 115.700 personas, 3.900 menos que en el trimestre anterior (-3,2% de variación trimestral), aunque 9.200 más que en el primer trimestre de 2020 (8,6% de variación anual).

El Eustat estima una tasa de paro ligeramente superior a la del INE, concretamente del 11,1%, un punto superior a la de hace un año, pero dos décimas menor que la del trimestre anterior.

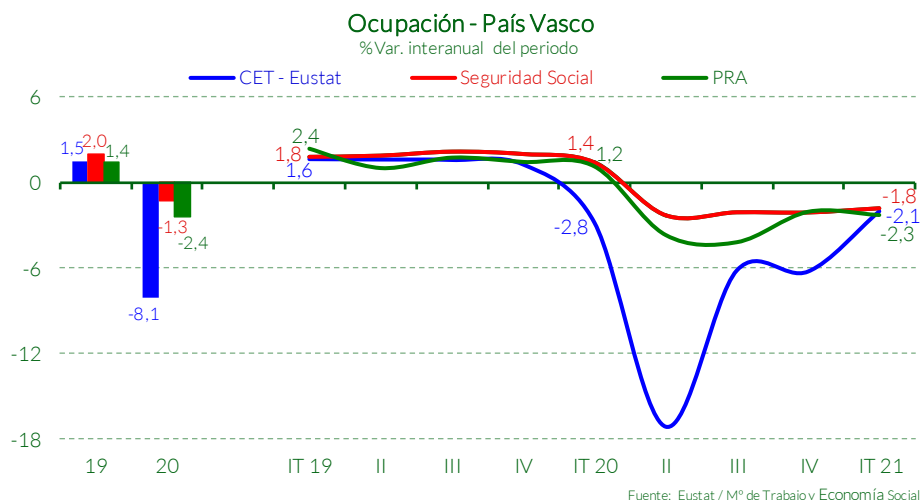
Por género, la tasa de paro entre las mujeres (11,3%) pasa a ser superior que la de los hombres (-10,9%), ya que hay 5.300 mujeres ocupadas menos que en el trimestre anterior, mientras que los hombres ocupados aumentan en 900.

Los datos de la Seguridad Social también reflejan la negativa influencia que la crisis del coronavirus ha tenido en el empleo en la CAPV. El número de cotizantes en media mensual subió ininterrumpidamente desde el segundo trimestre de 2014 hasta el primer trimestre de 2020. Sin embargo, desde abril de 2021 a marzo de 2020 hubo 12 meses de caídas interanuales consecutivas.

El descenso del primer trimestre de 2021 (-1,8%) es inferior al observado en los tres trimestres precedentes. Y en abril y mayo de 2021 se ha vuelto a la senda positiva al comparar los datos con los dos primeros meses en los que la pandemia afectó de forma completa.

Con el paro registrado en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) la tendencia es similar. Como se mide el último día del mes, marzo del 2020 fue el primero con variación interanual positiva (aumento del paro registrado) desde noviembre de 2013. Y no ha cambiado el signo hasta abril y mayo de 2021, cuando el paro registrado en Euskadi desciende el -8,4% y el -13,5%, respectivamente.

El incremento en un 7,3% de la población parada registrada en el primer trimestre de 2021 en el País Vasco se mantiene muy por debajo del 18,7% alcanzado por el Estado.



Deflactor de precios e IPC

Según las CET del Eustat, el retroceso del PIB de la CAPV a precios corrientes en el primer trimestre de 2021 ha sido del -1,9%, y cae siete puntos menos que en el trimestre anterior.

Como el PIB real (-2,9%) ha tenido un comportamiento peor que el PIB nominal (-1,9%), el deflactor implícito de la economía vasca (1,1%) vuelve a terreno positivo después de tres meses en negativo.

En cuanto a los precios de consumo, medidos por el IPC, la inflación entró en valores negativos en el mes de abril de 2020 (-0,5%) y no los abandonó en todo el ejercicio.

Sin embargo, 2021 ha empezado con subidas generalizadas en los precios, que van desde el 0,6% de enero hasta el 2,5% de abril (último dato disponible), cifra no vista desde el mismo mes de 2017. Por otro lado, hay que remontarse a 2018 para ver un IPC del Estado superior al del País Vasco.

En lo que va de año, todos los grupos de productos de la cesta han visto crecer sus precios salvo los relacionados con las comunicaciones (-4,1%) y con el ocio y la cultura (-0,8%). Entre las subidas destacan los relacionados con la vivienda (4,2%) y los transportes (1,9%).

Los combustibles y carburantes empezaron el año con grandes descensos de precios en enero (-8,6%), pero con la gran subida de abril (13,4%) han entrado en terreno positivo.

La inflación subyacente (que no incluye los precios de los productos energéticos ni de los alimentos no elaborados, los componentes más volátiles), es mucho más estable y se ha mantenido entre el 0,6% y 0,4% los cuatro primeros meses del año.

Previsiones a corto plazo

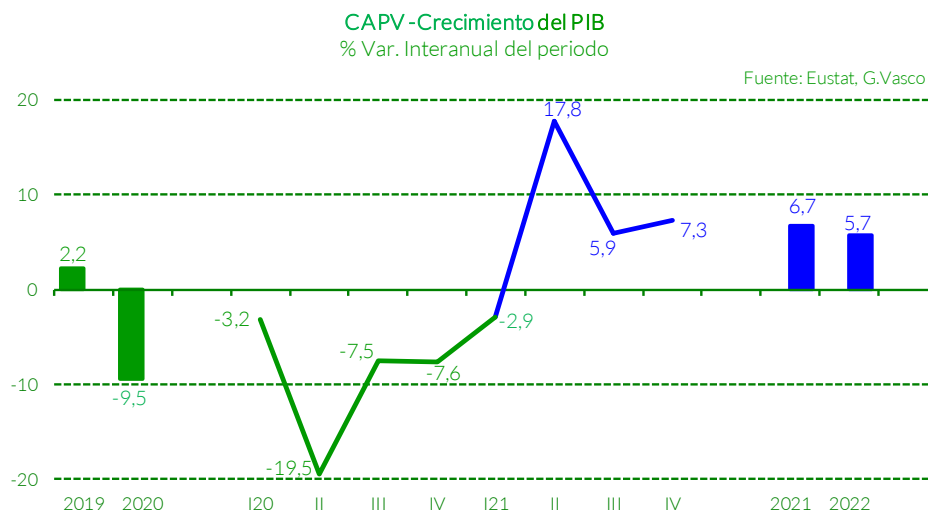
Las previsiones se alinean con la idea de que la recuperación económica se retrasará al menos hasta la llegada del verano.

Con la información disponible a fecha de marzo, la Dirección de Economía y Planificación del Gobierno Vasco revisó sus previsiones económicas, con una importante corrección a la baja. Los resultados reflejados en el nuevo escenario de previsión apuntan a un crecimiento del 6,7% en 2021 y del 5,7% en 2022.

El motor del crecimiento de la economía vasca será, una vez más, la demanda interna, cuya esperada recuperación se traslada a finales de 2021 y a 2022. Hasta entonces las decisiones de consumo de las familias se guiará por un criterio de prudencia debido a la incertidumbre, pero se espera que el sobreahorro de las familias se convierta en planes de consumo.

El consumo de las administraciones públicas seguirá creciendo, aunque con ligera tendencia a la ralentización. En ese sentido, la gestión de los fondos europeos y las mejoras estructurales asociadas tendrán un papel crucial, especialmente en la inversión empresarial.

Por el lado de la oferta, todos los sectores productivos describirán un perfil de recuperación de la actividad en 2021. La industria se configura como la más dinámica, aunque en determinados subsectores como el aeronáutico será más costoso el repunte. En los servicios sucederá algo parecido con los subsectores ligados al turismo y ocio.



El crecimiento del PIB tendrá efectos positivos en el mercado laboral, con aumento en el empleo y descenso de la tasa de desempleo.

Por un lado, se espera un incremento del empleo del 4,9% en 2021 y del 3,2% en 2022, lo que se traduce en la creación de 40.700 y 29.000 puestos de trabajo a tiempo completo, respectivamente. Por otra parte, la tasa de paro se estima en el 10,1% en 2021 y bajará hasta el 9,5% en 2022.

Más recientes son las estimaciones del BBVA Research en su Observatorio Regional del segundo trimestre de 2021, publicado en abril. BBVA Research ha mantenido el escenario para España en 2021 con un crecimiento del 5,5%, pero ha revisado al alza en 0,2 puntos la previsión para Euskadi (del 5,3% al 5,5%), mientras que para 2022 estima un 7,5%.

Los avances en la vacunación, el aumento de la inversión por los fondos europeos y una política fiscal expansiva apoyarán una mayor recuperación, al menos en las comunidades con menor exposición al turismo extranjero ya que las restricciones a la movilidad seguirán afectando negativamente.

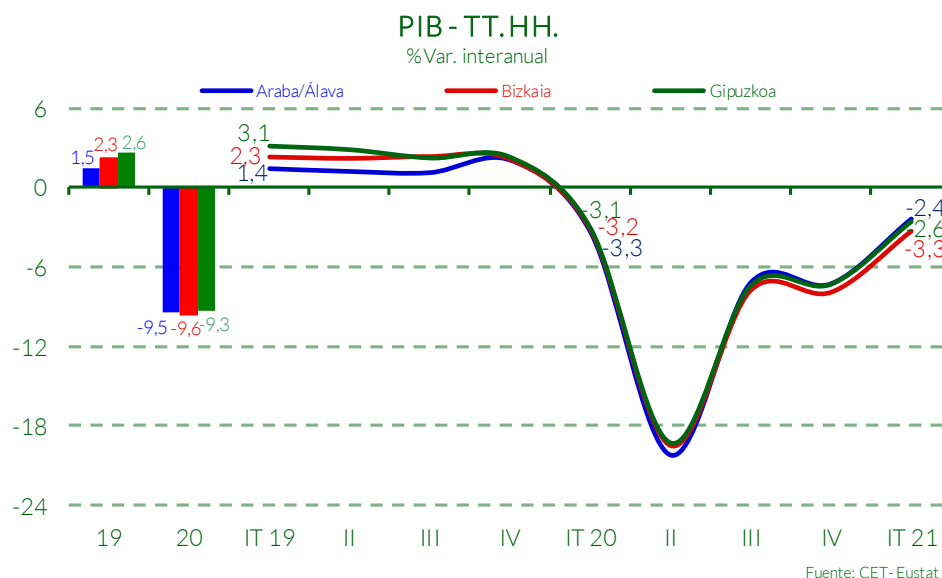
El efecto de los fondos europeos y el impulso de las exportaciones favorecido por un entorno internacional favorable se notará especialmente en las comunidades con mayor relevancia de los bienes de inversión y nuevas tecnologías (como es el País Vasco).

COYUNTURA DE BIZKAIA

Al igual que ha ocurrido en el resto de economías del entorno, la especial virulencia de la tercera ola del virus y el ritmo lento en el inicio de la campaña de vacunación ha provocado una prolongación de la restricciones a la movilidad y cierres perimetrales, que han frenado el despegue de la actividad económica del territorio.

Según las últimas Cuentas Trimestrales (CTR) publicadas por el Eustat, Bizkaia ha sufrido un retroceso interanual del -3,3% en el primer trimestre de 2021, mayor que el de los otros dos territorios históricos, por tercer trimestre consecutivo, pero más de cuatro puntos y medio inferior a la caída del cuarto trimestre de 2020.

Por el contrario, en términos intertrimestrales, Bizkaia lleva dos trimestres con ligeros avances (0,1% y 0,2%), que en el periodo de enero a marzo de 2021 es, además, superior al de los otros dos territorios históricos, que es en ambos casos del 0,1%.



A precios corrientes, el PIB de Bizkaia no cae tanto (-2,2% anual) y la diferencia con los otros territorios históricos se reduce un poco ya que el deflactor implícito de Bizkaia se sitúa en 1,1 puntos, en Araba/Álava en 1,0 y en Gipuzkoa en 0,9.

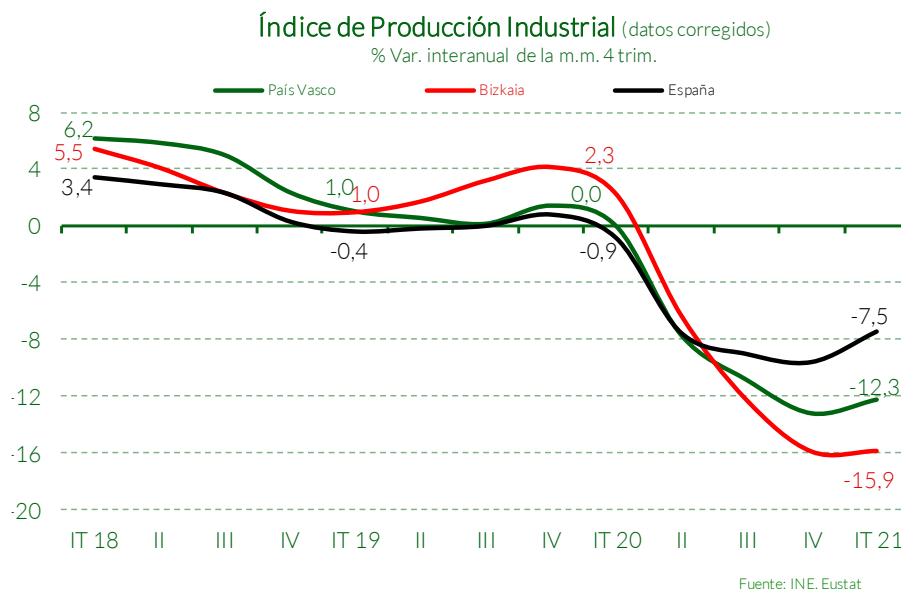
Producción

La pandemia ha tenido un fuerte impacto en la mayor parte de sectores económicos.

Empezando por la **Industria**, el Índice de Producción Industrial (IPI) ha empezado a recuperarse en el mes de marzo de 2021, como es lógico, ya que el inicio del estado de alarma el 14 de marzo del año pasado limitó el desarrollo de gran parte de la actividad industrial.

En Bizkaia la recuperación está siendo mucho más moderada y en el acumulado del primer trimestre retrocede un -4,0% interanual, más que Araba/Álava, que cae el -1,9% mientras que Gipuzkoa ha crecido un 3,0%. De media, en el País Vasco la producción industrial disminuye el -0,9% mientras que en el Estado sube el 2,6%.

El descenso del IPI en Bizkaia entre enero y marzo proviene de la bajada de la producción de energía (-16,5%) y de la industria manufacturera (-3,7%). Las actividades extractivas, de escaso peso relativo en el sector, continúan con la recuperación iniciada en el último trimestre de 2020 y avanzan el 11,6%.



En cuanto a la ocupación en el sector, las personas afiliadas en la Seguridad Social que trabajaron en la industria durante el primer trimestre de 2021 ascendieron a 69.591 (mínimo histórico superando al primer trimestre de 2015). En un año se han perdido aproximadamente 2.400 afiliaciones, lo que supone un decremento del -3,3%.

Las encuestas del mercado laboral muestran resultados muy contradictorios frente a los datos del IPI y las afiliaciones, no recogiendo el efecto devastador que el coronavirus ha provocado en el empleo.

Así, y para el periodo enero-marzo de 2021, la EPA del INE estima incluso un incremento de la población vizcaína ocupada en el sector de 5.100 personas en los 3 últimos meses y de 16.600 personas en los últimos 12 meses con un avance interanual del 22,4% e

intertrimestral del 6,0%. Los resultados de la PRA del Eustat parecen más acordes a la situación, al calcular una caída interanual del -0,7% y una subida intertrimestral del 2,8%.

La **construcción** venía siendo el sector con mayor dinamismo, pero no ha podido esquivar el tremendo golpe que la pandemia ha provocado en la actividad general. El buen dato obtenido por la obra civil en el mes de marzo ha sido definitivo para lograr un avance en el trimestre.

Según Seopan, en Bizkaia la licitación oficial, que adelanta el comportamiento futuro del sector, fue de 97,4 millones de euros en el primer trimestre de 2021, con un aumento interanual del 14,0% respecto a los 85,4 millones del mismo periodo de 2020. De sus dos componentes, la obra civil (21,5%) sube en mayor medida que la edificación (0,8%).

En términos absolutos, y por niveles institucionales, la administración local (que incluye a la foral) lidera la obra licitada, por delante de la autonómica, dejando a la estatal en último lugar.

En cuanto al empleo, las 31.050 personas afiliadas a la Seguridad Social en el sector de la construcción en Bizkaia en el primer trimestre de 2021 son prácticamente las mismas que en el trimestre anterior y 155 más que un año antes, aunque todavía no se ha recuperado la totalidad del empleo perdido por la pandemia.

Las encuestas del mercado laboral también muestran datos contradictorios para la construcción. Mientras que la EPA estima una caída interanual e intertrimestral del -21,0% y del -7,8% en el sector, respectivamente, la PRA calcula incrementos del 7,7% y del 3,2% en cada caso.

Dentro del sector **servicios**, el Índice Coyuntural de Servicios (ICS) del Eustat engloba al Comercio (mayorista, minorista y Venta y reparación de vehículos) y a las demás actividades del sector agrupadas dentro del epígrafe Otros servicios.

En el primer trimestre de 2021, las ventas reales (a precios constantes) del Comercio en Bizkaia cayeron un -1,7% a pesar del repunte en la venta y reparación de vehículos (8,9%), y ya van siete trimestres consecutivos de descensos.

En el apartado de Otros servicios, el retroceso interanual ha sido generalizado (-9,5%), salvo en las actividades de Transporte y almacenamiento (donde han ascendido un 2,4%) y de Información y comunicaciones (0,3%). Entre los que tienen un comportamiento interanual negativo se encuentran las ventas en la Hostelería (-29,9%) muy golpeada por las restricciones a la movilidad, las Actividades administrativas y servicios auxiliares (-17,6%) y las Actividades profesionales, científicas y técnicas (-6,1%).

El índice de personal ocupado en el conjunto de los servicios para Bizkaia ha descendido en el período interanual un -3,5%. Bizkaia lleva seis trimestres cayendo, Gipuzkoa cuatro y Araba/Álava solo dos.

El nivel medio de afiliaciones a la Seguridad Social en los servicios de Bizkaia en el primer trimestre de 2021 fue de 355.407, con bajada interanual del -0,6% e intertrimestral del -0,4%.



Por ramas de actividad terciaria, el descenso interanual se concentra en las Actividades Artísticas y Recreativas (-7,8%), Otros servicios (-5,7), Comercio, Reparación de Vehículos, Transportes y Hostelería (-2,6%) y Actividades Financieras y de Seguros (-1,2%). Han obtenido datos positivos las siguientes ramas: Servicios auxiliares (3,0%), Actividades Inmobiliarias (2,5%), Administración Pública, Educación y Sanidad (0,9%) y Actividades Profesionales, Científicas y Técnicas (0,8%).

Las encuestas del mercado laboral muestran la trayectoria negativa de la ocupación en el sector con caídas interanuales en el primer trimestre de 2021 del -9,1% para la EPA (-5,5% en el trimestre anterior) y del -2,3% para la PRA (idéntico al del trimestre precedente).

Demanda interna

La demanda interna, tradicional motor de nuestra economía, ha sufrido de lleno el impacto de la pandemia, aunque se vislumbran señales de recuperación.

Las ventas del comercio minorista, medida por el Índice de Comercio Minorista (ICIm) del Eustat, a precios corrientes y en términos corregidos y desestacionalizados, han descendido un -0,5% en el primer trimestre de 2021, punto y medio menos que en el trimestre anterior, caída inferior a la de Gipuzkoa (-1,4%), pero que contrasta con la subida de Araba/Álava (3,8%).

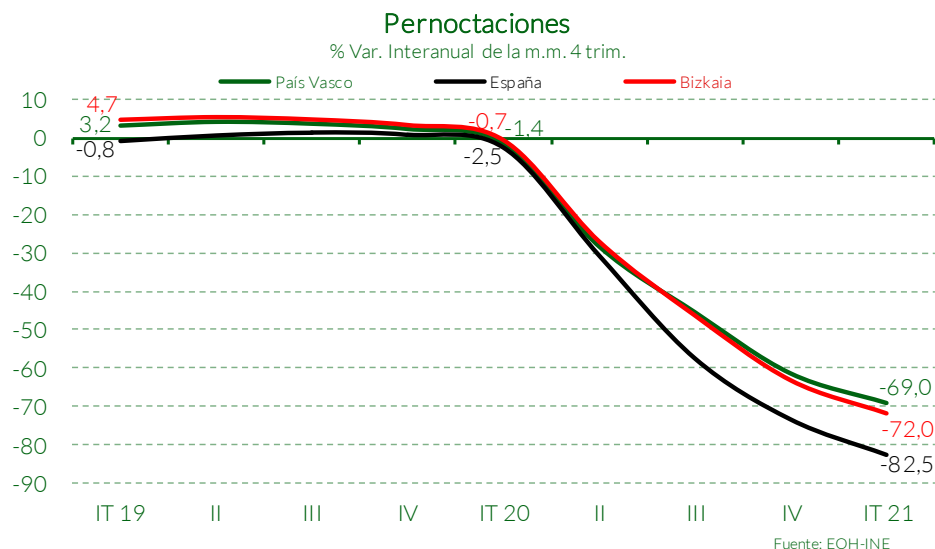
La alimentación, que como servicio esencial no ha visto limitada su actividad, aumentó sus ventas el 0,7% en el trimestre, mientras que el comercio minorista del resto de productos y la venta de combustibles para la automoción siguen en negativo, bajando el -1,1% y el -11,1%, respectivamente.

A precios constantes, el índice general obtiene resultados similares (-0,6%). Pero los alimentos, que hasta ahora habían aguantado en positivo, registran una ligera caída del -0,2%, superada por la del comercio minorista del resto de productos (-1,2%) y por la venta de combustible para automoción (-6,7%).

En cuanto a las transacciones de viviendas, durante todo el año 2020 se transmitieron en el territorio de Bizkaia 10.763 inmuebles, con una bajada anual del -11,3% (-1,7% en 2019). El resultado se debe exclusivamente a la bajada del -13,9% en la venta sufrida por la vivienda usada (que supone el 84,4% del total de transmisiones), ya que la de vivienda nueva creció un 5,7%.

Como es sabido, tras cinco años consecutivos de crecimiento, el turismo ha recibido un duro golpe por el confinamiento, consecuencia del estado de alarma, que se prolongó del 14 de marzo al 21 de junio, y las sucesivas restricciones. Los datos recogidos en las encuestas de actividad turística tanto del INE como del Eustat son fiel reflejo de la grave situación.

La Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) del INE ha estimado que los viajeros que visitaron y se alojaron en establecimientos hoteleros de Bizkaia bajaron un -60,9% interanual en el primer trimestre de 2021, por encima del descenso del -58,2% del País Vasco, aunque inferior al -72,9% de la economía española, en la que el sector turístico tiene mayor peso.



Esta caída se acompaña del lógico derrumbe del -63,9% de las pernoctaciones. La limitación de movimientos ha provocado que las realizadas por visitantes extranjeros (-84,8%) caigan más que las de turistas nacionales (-52,3%).

La Encuesta de Establecimientos Turísticos Receptores (EETR) del Eustat corrobora los pésimos datos del INE. Así, estima que el número de viajeros que entraron entre enero y marzo de 2021 ascendió a 84.306 con un descenso interanual del -60,8%. Por su parte, las pernoctaciones cayeron el -61,3% interanual, repartida la bajada entre el -47,9% de los turistas nacionales y el -84,6% de los de fuera del Estado.

En valores absolutos, el número de viajeros y pernoctaciones es el más bajo registrado en el primer trimestre de cualquier año del siglo.

El turismo rural de Bizkaia, que sufrió un descalabro similar al resto de establecimientos hoteleros en 2020, ha resistido algo mejor en el comienzo del año 2021. Parece que los turistas están apostando por destinos relacionados con la naturaleza y menos masificados.

El descenso en el número de viajeros que optan por este tipo de alojamientos ha descendido el -51,7%. Eso sí, el 94,9% de los mismos han sido turistas nacionales, la proporción más alta en más de 10 años. Lo que también se percibe es un aumento en las estancias medias de las pocas personas que se animan a viajar ya que las pernoctaciones han bajado algo menos, un -41,2%.

El número de matriculaciones de turismos en Bizkaia, tras sufrir una histórica caída del -23,0% en el conjunto de 2020, ha vuelto a perder un -17,8% en el primer trimestre de 2021 aunque ya en marzo se nota mejoría respecto al año anterior (628 matriculaciones más e incremento de más del 100%).

Los vehículos de carga, tras anotar un descenso similar al de los turismos en 2020 (-23,3%) han conseguido cerrar el primer trimestre con un 11,8% de subidas, consolidado el avance del 3,1% del último trimestre del año anterior.

Demanda externa

Las exportaciones repuntan tras un año nefasto, pero las importaciones no remontan.

Según la Secretaría de Estado de Comercio (SEC) del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, las ventas al exterior desde Bizkaia entre enero y marzo crecieron el 10,9%, un dato esperanzador después de seis trimestres consecutivos de caídas. El buen dato del primer trimestre supera al obtenido por el Estado (4,9%) y por Gipuzkoa (4,2%), no así al de Araba/Álava (12,1%).

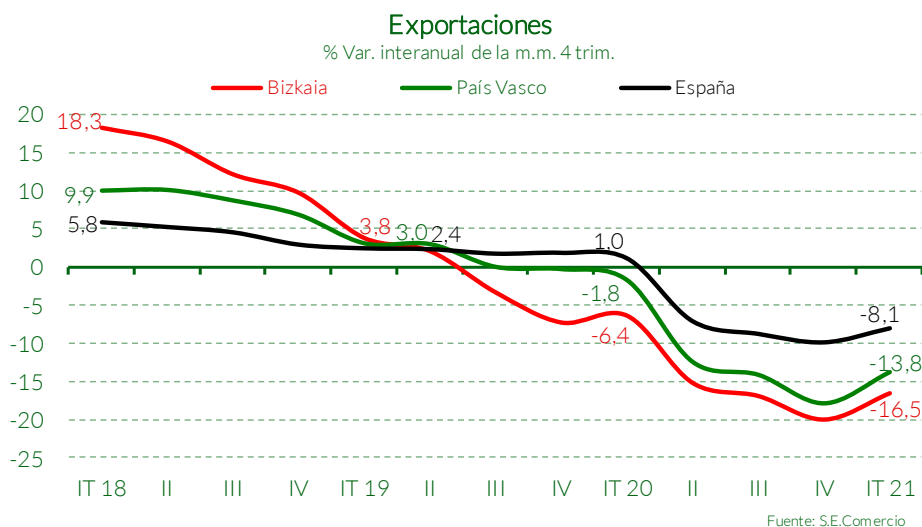
Por destinos, las entregas intracomunitarias (15,3%) se han recuperado más que las exportaciones al resto del mundo (2,2%).

Todas las partidas han visto crecer sus ventas salvo los productos energéticos (-29,5%) y las materias primas (-0,2%). Entre los ascensos destaca el de los productos alimenticios (70,5%) que se une al del mismo periodo del año anterior, que también fue espectacular (79,4%). Eso ha hecho que las exportaciones de alimentos tripliquen su peso en solo dos años, pasando del 3,3% al 9,7% del total.

Al contrario que las exportaciones, las importaciones han vuelto a caer en el primer trimestre de 2021, concretamente, un -8,7%, y ya son siete trimestres seguidos. En el Estado han caído un -1,3%, mientras que en Araba/Álava y en Gipuzkoa han subido el 6,4% y el 10,7%, respectivamente.

Las adquisiciones intracomunitarias han repuntado un 4,4% pero no ha sido suficiente para compensar el descenso del -15,9% en las compras del resto del mundo.

El descenso global se debe a la caída en la partida más importada, que son los productos energéticos, el 33,9% del total (10 puntos menos que hace un año).



Con la caída del -29,5%, las compras energéticas acumulan siete trimestres consecutivos de descensos desde que entraran en negativo en el tercer trimestre de 2019.

Los productos que le siguen en importancia han compensado parcialmente ese descenso con incrementos significativos, como son las semi-manufacturas (+7,0%, el 28,7% del total), los bienes de equipo (+0,8% y 15,1% del total) y los alimentos (+6,5% y 8,4% del total).

Antes de la pandemia, la balanza comercial de Bizkaia solía situarse en negativo salvo en contadas ocasiones. De hecho, en valores trimestrales solo una vez había entrado en positivo en todo el siglo XXI, el primer trimestre de 2016.

Desde mayo de 2020 a marzo de 2021 ha habido seis meses con más exportaciones que importaciones, y como resultado, lleva dos trimestres con la balanza comercial en positivo.

Mercado de trabajo

La irrupción del coronavirus y su incidencia sobre el desarrollo de la actividad económica sigue teniendo unos efectos devastadores en el mercado de trabajo.

Según las CET, los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en la economía vizcaína en el primer trimestre de 2021 son 462.851, unos 3.800 más que en el trimestre anterior, con una subida intertrimestral del 0,8%. En términos interanuales, el descenso es del 2,0%. Y es que a lo largo de 2020 y en lo que va de 2021 se han perdido 28.260 puestos de trabajo.

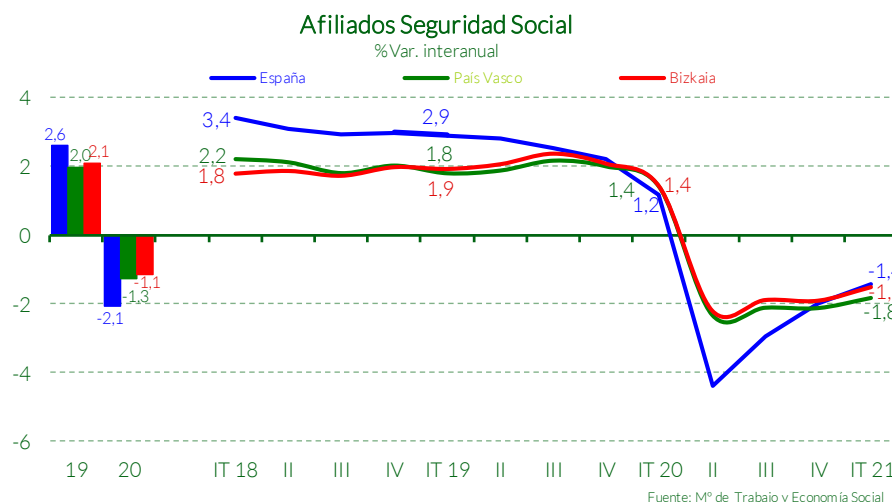
Según la EPA (INE), en Bizkaia la población activa ha caído en el último trimestre un -3,4%, la mayor caída desde que comenzó a bajar el último trimestre de 2019. La población ocupada ha caído aún más, un -4,8%. Y la población parada se ha elevado un 8,6% interanual, aunque ha disminuido un -0,8% respecto al trimestre precedente.

Como resultado, la tasa de paro en Bizkaia es del 12,0%, superando dicho umbral por primera vez desde el primer trimestre de 2018. Dicha tasa, se sitúa un punto por encima de la media vasca (11,0%) y cuatro puntos por debajo de la estatal (16,0%).

La PRA del Eustat estima unos descensos más moderados de población activa y ocupada (-1,0% y -1,7%, respectivamente) y un menor aumento de la población parada (4,3%).

Como dato positivo, el número de ocupados lleva tres trimestres con ligeros ascensos intertrimestrales, en los que se han recuperado 5.700 de los 20.500 empleos perdidos en los tres trimestres previos.

La tasa de paro coincide con la de la EPA (12,0%), nueve décimas por encima de la vasca (11,1%). Por género, la tasa de los hombres (12,1%) sigue siendo superior a la de las mujeres (12,0%) pero con una diferencia menor que en los cuatro trimestres previos.



Las afiliaciones a la Seguridad no dan muestras de recuperación hasta abril. En el primer trimestre hubo de media 478.742 personas afiliadas en Bizkaia, la cifra más baja en dos años.

Comparándolo con la cifra de un año antes, aproximadamente hay 7.300 afiliaciones menos, 4.000 entre los hombres y 3.300 entre las mujeres. La variación anual es del -1,5%, una décima peor que el Estado pero tres décimas mejor que el País Vasco.

Los últimos datos publicados, de abril y mayo, son más alentadores ya que reflejan subidas interanuales del 1,1% y 2,0% respectivamente. Aunque respecto a los mismos meses de 2019 siguen siendo ligeramente inferiores (-0,2% y -0,3%) por lo que todavía no se han recuperado los niveles previos a la pandemia.

El Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) también ofrece señales para el optimismo. En el primer trimestre había 73.300 personas inscritas en las oficinas de empleo que, aunque son 4.400 más que hace un año, son 7.400 menos que el tercer trimestre de 2020. El crecimiento anual del 6,4% es inferior al observado en el País Vasco (7,3%) y en el conjunto del Estado (18,7%).

Por sectores, el paro registrado ha subido en todos ellos: un 6,5% en los servicios, un 4,3% en el sector primario, un 3,8% en la industria y 1,6% en la construcción. Pero han crecido aún más (un 12,1%) las personas inscritas sin empleo anterior, lo que pone de relieve las dificultades que están encontrando los jóvenes para conseguir su primer empleo.

En abril y mayo ha habido importantes descensos del paro registrado, del -8,2% y -12,8% respectivamente, aunque no sucede lo mismo con respecto a 2019. Concretamente, en el mes de mayo hay 10.200 personas paradas menos que en 2020 pero 4.500 más que en 2019.

Financiación de la economía y demografía societaria

Según datos del INE, el número de hipotecas constituidas y su importe lleva tres trimestres creciendo en términos interanuales tanto en Bizkaia como en el País Vasco, mientras que en el Estado lleva cuatro trimestres de caídas.

Concretamente, en Bizkaia entre enero y marzo las hipotecas constituidas han crecido un 5,0% y su importe total, de 702 millones de euros, ha aumentado el 12,2%. En el País Vasco las hipotecas constituidas han aumentado el 10,9% mientras que en el Estado han bajado un -10,1%.

Respecto a la constitución de sociedades mercantiles, en Bizkaia a largo del primer trimestre de 2021 se crearon 434 empresas, cifra más alta que en cada uno de los cuatro trimestres de 2020. Así, después de cinco trimestres de caídas, la subida interanual ha sido del 12,4% y todavía mayor la del capital suscrito (29,7%).

Por su parte, el número de sociedades que ampliaron capital es superior al de los tres trimestres previos, pero en términos anuales sigue siendo negativo (-4,2%), así como el capital suscrito en las mismas (-2,4%).

Evolución de los precios

El Índice de Precios de Consumo (IPC) cerró el año 2020 con una variación nula respecto a 2019 a pesar de estar gran parte del año en negativo.

2021 ha comenzado con subidas en los precios y con una tendencia al alza. La variación interanual de abril (2,5%) no se veía desde el mismo mes de 2017. Se observa una tasa similar en los tres territorios históricos, tres décimas por encima de la estatal (2,2%).

Por productos, y en los cuatro primeros meses del año, los grupos que más suben son la vivienda (6,1%), debido al incremento de precio de la electricidad, y el transporte (4,5%), como consecuencia de la estabilidad de los precios de los carburantes y lubricantes para el transporte personal.

Solo dos grupos tienen una influencia negativa en los precios, como son el vestido y calzado (-1,6%) y el ocio y la cultura (-0,1%).

Tomando como referencia la negociación colectiva de los convenios registrados hasta marzo de 2021, se desprende un incremento salarial del 1,15% en Bizkaia (entre el 0,69% de la CAPV y el 1,55% en el Estado). La diferencia entre las cifras del País Vasco y del Estado es la más alta de los últimos años y se debe a la contención del incremento en Gipuzkoa (0,25%).

Previsiones a corto plazo

El efecto de la vacunación y la relajación de las restricciones a la movilidad impulsarán la actividad, al igual que en las economías de su entorno.

Aunque el primer trimestre de 2021 ha resultado peor de lo esperado debido a la virulencia de la tercera ola y a al lento arranque de la campaña de vacunación, para el cómputo de 2021 se prevé un crecimiento cercano al 6,7% que se estima para el conjunto de la CAPV, teniendo en cuenta que Bizkaia supone aproximadamente algo más del 50% del producto del País Vasco.

Al igual que en el conjunto de la CAPV, la demanda interna será el motor de la reactivación, mientras que la fortaleza del sector industrial en el Territorio y su orientación al exterior deberán convertirse en factores clave en la recuperación.

Para el sector Servicios, tras los malos resultados obtenidos en 2020 debido a las restricciones a la movilidad, la relajación de las mismas según vaya avanzando el proceso de vacunación, impulsará su recuperación, sobre todo en las ramas de hostelería y restauración y en el comercio.

Para afianzar la recuperación, Bizkaia debe seguir apostando firmemente por las actividades de I+D+i y por una economía que se alinee con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), articulada en torno a la colaboración público-privada y con la vista puesta en el exterior, con la intención de que el Territorio se convierta en referente mundial en lo que se refiere a la energía sostenible.

Se espera que la actividad económica de Bizkaia llegue a los niveles de 2019, previos a la crisis del coronavirus, a finales de 2022.

Síntesis de Indicadores de Coyuntura Económica
% Var. Interanual del periodo

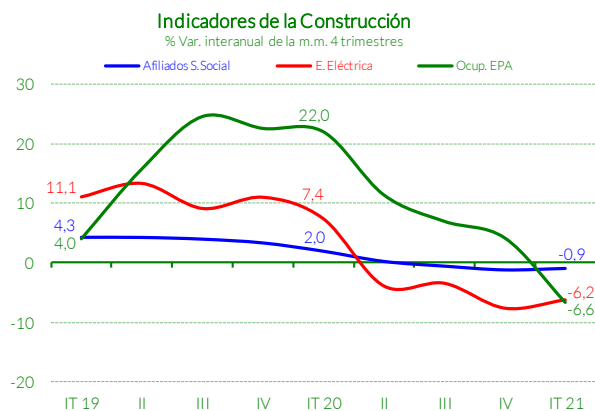
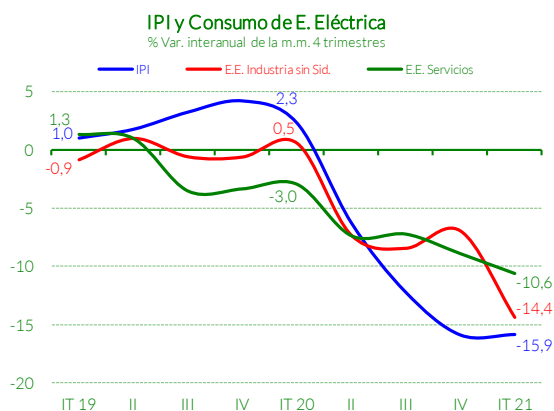
	Fuente	Periodo transcurrido	Bizkaia		País Vasco		España	
			2020	2021	2020	2021	2020	2021
PIB volumen	Eustat/INE(a)	I Trimestre	-3,2	-3,3	-3,2	-2,9	-4,3	-4,3
PIB nominal	Eustat/INE(a)	I Trimestre	-2,7	-2,2	-2,6	-1,9	-3,2	-3,3
PRODUCCIÓN								
-I.P.I. General	Eustat/INE	Enero-Marzo	-4,5	-5,4	-5,9	-1,4	-5,7	1,3
-I.P.I. General corregido	Eustat/INE	Enero-Marzo	-4,8	-4,0	-5,5	-0,9	-6,6	2,8
-Ocupados Total	INE	I Trimestre	-0,1	-4,8	-0,6	-3,1	1,1	-2,4
-Ocupados Total	Eustat	I Trimestre	0,1	-1,7	1,2	-2,3	--	--
-Afiliados S. Social (media mensual)	S. Social	Enero-Marzo	1,4	-1,5	1,4	-1,8	1,2	-1,4
INDUSTRIA								
-I.P.I. Industrias Extractivas	Eustat/INE	Enero-Marzo	-13,9	12,6	-1,1	1,0	-2,2	-1,6
-I.P.I. Otras Manufacturas	Eustat/INE	Enero-Marzo	-6,6	-3,7	-7,0	-0,4	-6,1	0,9
-I.P.I. E. Eléctrica, Gas y Agua	Eustat/INE	Enero-Marzo	9,5	-16,5	4,5	-10,3	-4,4	3,9
-Ocupados Industria	INE	I Trimestre	-5,2	22,4	-0,8	8,0	2,2	-4,6
-Ocupados Industria	Eustat	I Trimestre	1,9	-0,7	0,4	-2,0	--	--
-Consumo E. Eléctrica Industria	Iberdrola	Enero-Marzo	3,1	-12,1	2,4	-7,8	--	--
-Consumo E. Electr. Ind. sin Sider.	Iberdrola	Enero-Marzo	5,3	-23,3	2,2	-11,0	--	--
CONSTRUCCIÓN								
-Ocupados Construcción	INE	I Trimestre	22,9	-21,0	3,4	-17,4	-0,3	-1,3
-Ocupados Construcción	Eustat	I Trimestre	-8,4	7,7	-5,1	3,0	--	--
-Cons. E. Eléctr. Construc. y O.P.	Iberdrola	Enero-Marzo	-3,0	2,5	-4,5	2,5	--	--
SECTOR SERVICIOS								
-Movimiento de Viajeros	INE	Enero-Marzo	-17,8	-60,9	-20,5	-58,2	-21,8	-72,9
-Movimiento de Viajeros	Eustat	Enero-Marzo	-22,5	-60,8	-22,9	-58,0	--	--
-Pernoctaciones	INE	Enero-Marzo	-17,5	-63,9	-18,7	-61,2	-21,7	-80,2
-Pernoctaciones	Eustat	Enero-Marzo	-22,3	-61,3	-21,6	-59,3	--	--
-Ocupados Servicios	INE	I Trimestre	-1,1	-9,1	-1,0	-4,8	1,4	-2,3
-Ocupados Servicios	Eustat	I Trimestre	0,7	-2,3	2,3	-2,5	--	--
-Consumo E. Eléctrica Servicios	Iberdrola	Enero-Marzo	-1,6	-8,2	-2,3	-7,1	--	--
MERCADO DE TRABAJO								
-Tasa de paro	INE	I Trimestre	10,7	12,0	8,7	11,0	14,4	16,0
-Tasa de paro	Eustat	I Trimestre	11,4	12,0	10,1	11,1	--	--
-Paro Registrado	SEPE	Enero-Marzo	1,3	6,4	1,3	7,3	2,2	18,7
-Colocaciones Registradas	SEPE	Enero-Marzo	-8,2	-15,8	-7,6	-15,6	-10,0	-16,8
DEMANDA INTERIOR								
-I.P.I. Bienes de Consumo	Eustat/INE	Enero-Marzo	--	--	1,5	0,3	-4,2	0,5
-Matriculación de Turismos	D.G. Tráfico	Enero-Marzo	-35,1	-17,8	-34,0	-12,0	-30,1	-14,6
-Consumo Doméstico E. Eléctrica	Iberdrola	Enero-Marzo	-2,0	3,9	-1,6	4,5	--	--
-I.P.I. Bienes de Equipo	Eustat/INE	Enero-Marzo	--	--	-6,7	-0,8	-11,5	3,1
-Matriculación Vehículos de carga	D.G. Tráfico	Enero-Marzo	-26,9	11,8	-24,4	17,4	-27,4	19,4
DEMANDA EXTERIOR								
Exportaciones Totales	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-5,4	10,9	-9,9	9,1	-3,0	4,9
-Exp. No Energéticas	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-4,8	19,2	-10,0	11,9	-2,7	6,2
-Exp. N.E. Unión Europea	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-5,8	25,5	-9,3	15,9	-3,3	7,1
-Exp. N.E. Resto Mundo	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-2,8	6,4	-11,6	2,9	-1,6	4,3
Importaciones Totales	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-11,2	-8,7	-11,5	-1,3	-4,9	-1,3
-Imp. No Energéticas	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-9,9	7,7	-11,1	8,0	-3,8	1,0
-Imp. N.E. Unión Europea	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-12,5	4,3	-14,1	8,1	-3,4	-0,6
-Imp. N.E. Resto Mundo	S.E.Comercio	Enero-Marzo	-6,3	12,1	-4,2	7,8	-4,5	3,3
PRECIOS Y SALARIOS								
-IPC	INE	Enero-Marzo	0,8	0,9	0,8	0,8	0,6	0,6
-IPRI	INE	Enero-Marzo	--	--	-4,5	2,2	-2,7	2,6
-Aumento Salarial pactado	Mº de Empleo	Enero-Marzo	1,7	1,2	1,7	0,7	2,0	1,6
FINANCIACION ECONOMÍA								
-Créditos Sectores Residentes	BdE	IV Trimestre	-2,1	s.d.	-1,1	s.d.	-0,4	s.d.
-Depósitos Sectores Residentes	BdE	IV Trimestre	-3,4	s.d.	-0,1	s.d.	2,7	s.d.

Sin datos=s.d.

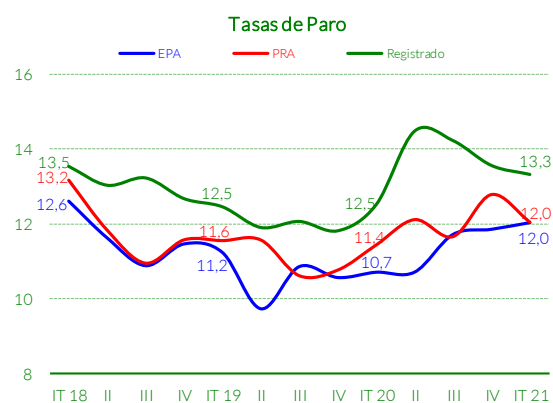
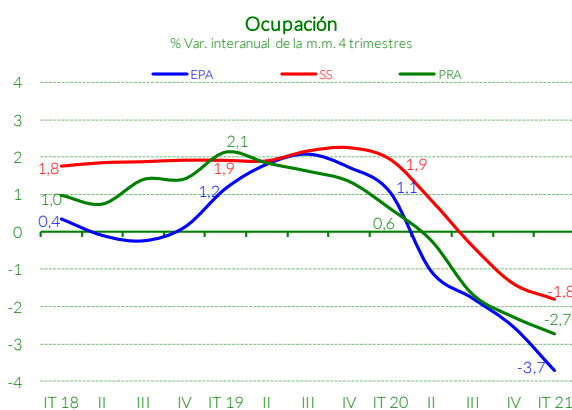
PIB España INE(a) avance

Síntesis Gráfica de la Coyuntura Económica de Bizkaia

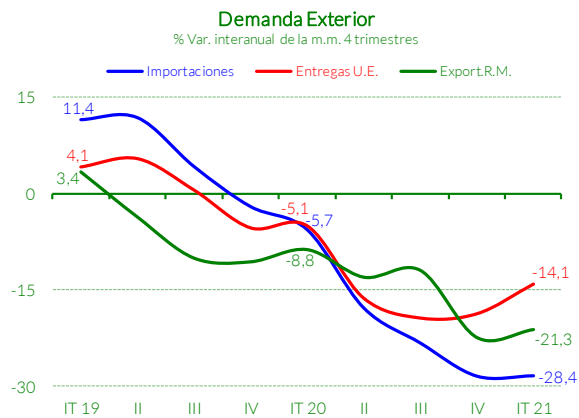
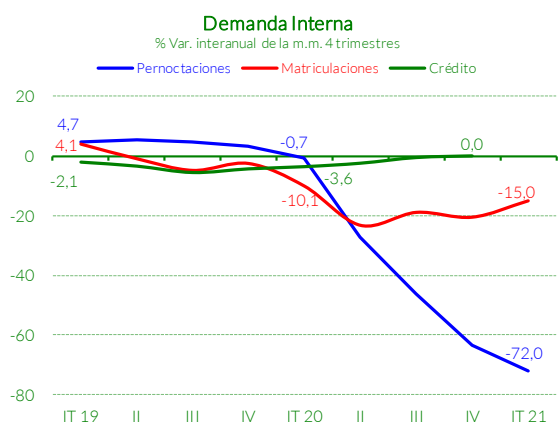
Actividad Productiva



Mercado de Trabajo



Demanda Interior y Exterior



COYUNTURA FISCAL

El impacto de la pandemia en la evolución económica y financiera de las empresas ha sido muy severo. En 2020 se produjeron descensos muy importantes en los excedentes ordinarios y en los niveles de rentabilidad medios para las empresas no financieras, conforme los datos ofrecidos por la Central de Balances Trimestral (CBT) del Banco de España (BdE). El deterioro de la rentabilidad ha sido generalizado en todos los sectores, pero especialmente intenso en las ramas industriales, de comercio y hostelería, información y comunicaciones.

En 2020, el valor añadido bruto (VAB) de las sociedades no financieras se redujo un -20,9% en términos nominales, frente al aumento del 1,3% alcanzado en 2019. El VAB cae en todas las ramas de actividad, con especial intensidad en la industria (-28,7%), así como en la denominada “resto de las actividades”, que aglutina a todas aquellas empresas a las que no se asigna ninguno de los sectores analizados y que pierde el -32,6%. El sector de comercio y hostelería, pese a sufrir una fuerte contracción del -16,4%, cae menos de lo que auguraban fuentes como la Contabilidad Nacional (sin duda, debido a que en la muestra, las empresas de reducido tamaño y que se han visto más afectadas por la crisis tienen una representación menor). Las otras dos ramas analizadas, información y comunicaciones y la de energía, también sufren los efectos de la pandemia, en menor medida esta última, y bajan el 15,9% y el 6,6%.

Los gastos de personal bajaron en 2020 un -4,8%, debido tanto a la desaceleración de las remuneraciones como al descenso de las plantillas medias efectivas. El empleo disminuye en el año un -5,6% en media del periodo. El concepto de empleo de la CBT no incluye a los trabajadores afectados por los ERTE, al no generar éstos costes laborales (salvo un % de cuotas a la Seguridad Social según el tipo de empresa). La destrucción de empleo se concentró en los trabajadores temporales (-18,4%), siendo mucho más moderada en el personal fijo (-2,8%). El porcentaje de empresas que redujo su plantilla (despidos más ERTE) fue del 50,5%, catorce puntos porcentuales más que en 2019. El descenso del empleo afectó a todos los sectores, incidiendo más en comercio y hostelería e industria. Las remuneraciones medias en 2020 crecieron moderadamente, un 0,9%, frente al 2,3% en 2019.

Resultado de la fuerte contracción de la actividad y del comparativamente moderado descenso de los gastos de personal, el resultado económico bruto (REB) se redujo en 2020 un intenso -36,8%. Además, la reducción de los ingresos financieros (-13,4%), por los menores dividendos e intereses percibidos, y la disminución de los gastos financieros (-6,4%) por los menores costes de financiación de las empresas, hacen que el resultado ordinario neto (RON) caiga nada menos que el -50,8% frente al 3,9% de 2019.

El efecto conjunto de los ingresos y gastos atípicos sobre el resultado del ejercicio también fue negativo, principalmente por la pérdida de valor de las inversiones de naturaleza financiera. Este resultado se traduce en un 16,2% sobre el VAB, mientras que en 2019 había sido del 38,3%.

Con todo esto, los ratios de rentabilidad ordinaria se redujeron de forma significativa en 2020, más de dos puntos los del activo (4,6%) y más de cuatro los de recursos propios (6,5%).

Los costes de financiación ajena continuaron descendiendo, hasta el 1,9%, reduciéndose el diferencial entre la rentabilidad del activo y el coste medio de financiación.

En 2020 se observa un aumento muy importante de los colchones de liquidez de las empresas de la muestra, ligado probablemente a motivos precautorios para hacer frente a necesidades futuras, así como a la caída de inversiones en capital fijo, que ha podido motivar que las compañías con excedentes los acumularan en forma de activos líquidos.

Así, al cierre de 2019 las ratios de endeudamiento, tanto respecto al activo como en relación con los ingresos ordinarios, mostraban valores inferiores a los del año anterior. También siguió reduciéndose la proporción de los resultados destinada al pago de los intereses de la deuda, favorecida tanto por los menores costes de financiación como por los resultados ordinarios. Aunque esta necesidad de liquidez aumentó el endeudamiento de muchas empresas, la ratio media de deuda no se vio afectada.

Con los últimos datos publicados, la recaudación tributaria del Estado del periodo enero-abril, incluida la participación atribuible a las diversas Administraciones Territoriales, alcanza los 72.777 millones, con un aumento del 18,9% respecto a igual periodo de 2020, desencadenado por los incrementos tanto de la imposición directa (34,4%) como de la indirecta (6,3%).

Crecimiento nominal y evolución de la recaudación

La mejora de la actividad económica, principalmente a partir del mes de marzo, tras la ralentización que supuso la tercera ola del virus a comienzos de año, ha supuesto un importante incremento interanual de la recaudación en el conjunto de la CAPV y en cada uno de los territorios históricos.

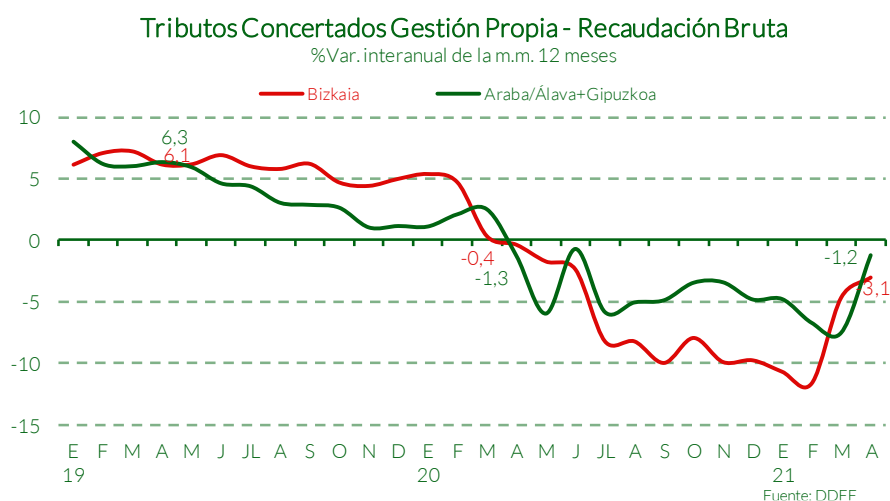
En el análisis de los resultados de la recaudación de este primer cuatrimestre hay que considerar que se están comparando datos de dos ejercicios que no son en absoluto homogéneos, por las medidas que se adoptaron en 2020 y las que se están adoptando aún en 2021 para paliar los demoledores efectos económicos de la pandemia sobre los y las contribuyentes. Estas medidas han afectado tanto al calendario de ingresos tributarios como a la recaudación efectiva.

Por ello, los buenos datos de la recaudación hasta el mes de abril, y que apuntan, en ocasiones, a un exagerado incremento relativo de los ingresos, puede resultar más aparente que real, pues estamos comparando, precisamente, con el inicio de la pandemia, cuando debido a la paralización de toda actividad esencial y al inicio del confinamiento domiciliario, se adoptaron diversas medidas destinadas a la suspensión y aplazamiento de los diferentes ingresos tributarios con la finalidad de facilitar la liquidez de los operadores económicos.

Por ello, habrá que esperar a conocer la evolución en los próximos meses para hacernos una idea fundamentada de la evolución de la recaudación del ejercicio.

La recaudación bruta por tributos concertados de la CAPV ha alcanzado entre enero y abril de 2021 los 5.449,6 millones de euros, lo que supone un repunte interanual del 7,4%, frente a los 5.071,9 millones y el desplome del -10,5% en idéntico periodo de 2020.

En Bizkaia, los ingresos brutos por tributos concertados en el primer cuatrimestre del año han sido de 3.524,6 millones de euros (64,7% del total de la CAPV, ganando más de ocho puntos respecto al año anterior) que, frente a los 3.244,9 millones recaudados en igual periodo de 2020, son un importante avance del 8,6% (en el mismo periodo de 2020 habían bajado el -11,4%). El avance supera al logrado tanto por Araba/Álava (2,6%), como por Gipuzkoa (6,8%).



Las devoluciones practicadas por las Administraciones Forales en el periodo repuntaron en la CAPV un ligero 0,2% interanual tras el fuerte incremento del 16,3% entre enero y abril de 2020, cuando se agilizaron de forma muy importante para mitigar los efectos económicos de la pandemia entre la ciudadanía. En Bizkaia han crecido el 13,2%, en Araba el 2,3%, mientras que en Gipuzkoa bajan el -15,2%. En 2020 y en el mismo periodo habían crecido en Bizkaia (20,1%) y en Gipuzkoa (20,6%) y bajado en Araba/Álava (-1,3%).

Así, la recaudación neta por tributos concertados de la CAPV hasta abril de 2021 se eleva a 4.178,1 millones de euros, con un importante incremento del 9,9%, mientras que hace un año la recaudación sufrió una fuerte caída del -16,8%, quedándose en 3.802,8 millones de euros.

Por su parte, en Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD.FF., los ingresos netos por tributos concertados en dicho periodo han alcanzado los 2.887,3 millones, con un avance del 7,7% y 205,7 millones de euros más que en 2020, cuando soportó un recorte del -16,0%.

Si excluimos los ajustes con el Estado (187,0 millones y un aumento del 2,6% respecto a 2020), en la CAPV la recaudación neta por gestión propia (el 95,5% del total) ha sido de 3.990,3 millones en el primer cuatrimestre de 2021, con un incremento interanual del 10,2% (en 2020 bajó el -15,0%), efecto conjunto de la subida tanto de la recaudación bruta (8,5%), como, en menor medida, de las devoluciones (1,8%).

En Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD. FF. y con el Estado, los ingresos netos por tributos concertados de gestión propia alcanzaron en el primer cuatrimestre los 2.792,9 millones de euros, 203,4 millones más que en igual periodo de 2020. Este dato supone una subida interanual del 7,9%, frente al derrumbe del -14,7% de hace un año, situándose por debajo del aumento alcanzado por la media de la CAPV (10,2%).

Asimismo, una vez realizados entre las DD. FF. los ajustes a la recaudación del IVA y de los II. EE. de Fabricación según los coeficientes de aportación, y efectuadas las transferencias entre los Territorios Históricos, los ingresos netos por gestión propia de Bizkaia en los primeros 4 meses de 2021 han llegado a los 2.351,6 millones de euros (224,6 millones más que en 2020), con un fuerte repunte interanual del 10,6% frente al desplome del -15,3% de hace un año. Con estos datos, los ingresos derivados de la gestión propia hasta abril en Bizkaia suponen una realización presupuestaria del 32,0% (sobre un presupuesto de 7.341,6 millones de euros).

Por capítulos, y dentro de la gestión propia, la recaudación de la CAPV entre enero y abril ha sido el resultado de los incrementos tanto de la imposición directa (8,3%) como de la indirecta (12,0%). En Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD.FF., la recaudación también obtiene un fuerte repunte, impulsada por las subidas tanto de la imposición directa (9,2%) como de la indirecta (6,1%).

Evolución de la imposición directa

La recaudación por la imposición directa comienza a remontar, apoyada en el incremento de las retenciones de trabajo que acompañan a la progresiva recuperación que se observa en el mercado laboral.

La imposición directa bruta en la CAPV en el primer cuatrimestre de 2021 registró un incremento interanual del 15,2%, frente a la bajada del -8,1% en 2020. La subida se extiende a los tres territorios, siendo Bizkaia el de mayor crecimiento, un 18,4% (en 2020 bajó el -9,8%), seguido de Gipuzkoa, con un aumento del 11,4% (en 2020 perdió el -5,6%) y Araba/Álava, que avanza un 7,7% (en 2020 cayó el -4,7%).

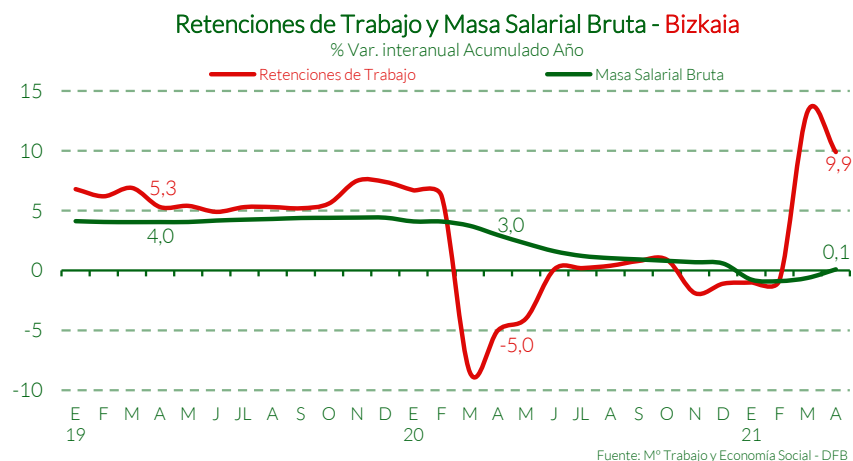
Las devoluciones realizadas en impuestos directos en la CAPV suman unos crecimientos muy elevados hasta abril, principalmente por el adelanto en el inicio de la campaña de la renta. Así, en Bizkaia han crecido el 504,3% y en Araba/Álava el 235,1%, mientras que el avance en Gipuzkoa es mucho más moderado (0,4%). En igual periodo de 2020 el sentido de las devoluciones había sido, precisamente, el contrario, bajando de forma extraordinaria en Bizkaia (-42,7%) y Araba/Álava (-73,6%), para crecer en Gipuzkoa (4,0%).

Así, la recaudación directa neta en Euskadi en el primer cuatrimestre de 2021 ha aumentado el 8,3%, por las subidas del 9,4% de Bizkaia y del 15,2% de Gipuzkoa, puesto que en Araba/Álava se contrae el -7,7%, debido al gran aumento de las devoluciones.

La paulatina recuperación del mercado de trabajo se refleja en el acumulado del mes de abril. En el primer cuatrimestre de 2021, las Retenciones de Trabajo, principal componente de la imposición directa, acumulan un incremento interanual del 10,7%, cuando en el mismo periodo de 2020 habían caído el -4,9% por la paralización casi total de la actividad y el cierre de los servicios no esenciales que se impusieron a fin de frenar el avance de la enfermedad y que vinieron acompañados del uso generalizado de los ERTE y del aumento del paro registrado. Entre enero y abril de 2021 el Territorio ha recaudado por este concepto 1.182,6 millones de euros, 114,7 millones en 2020. En los otros dos territorios también aumenta la recaudación por este concepto, en Gipuzkoa el 17,6% y en Araba/Álava el 8,8%, situándose la media de la CAPV en el 12,2%.

Los datos de las afiliaciones al Régimen General de la Seguridad Social sujetas a retenciones de trabajo en Bizkaia comienzan a reflejar en el mes de abril la mejora del mercado de trabajo. El promedio de su media mensual en abril sube el 1,1% (frente al descenso del -1,0% del año precedente), idéntico al de la media de la CAPV y lejos del repunte del 3,7% del conjunto del Estado (que en abril de 2020 había sufrido una caída mucho mayor, del -4,5%).

Según datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, el incremento salarial medio pactado en los convenios de Bizkaia es del 1,2% acumulado hasta abril de 2021, perdiendo medio punto respecto a 2020 (1,7%), y situándose por encima de la media vasca (0,7%) y por debajo de la estatal (1,6%).



Las Retenciones de Capital mobiliario, crecen entre enero y abril de 2021 el 42,5% y las ganancias patrimoniales el 9,2%. Ambas también habían crecido en el mismo periodo de 2020, el 6,5% las retenciones y el 309,3% las ganancias. Las retenciones de capital inmobiliario que cayeron el -33,3% hasta abril de 2020, en el mismo periodo de 2021 crecen el 39,9%.

La recaudación por el Impuesto sobre Sociedades en Bizkaia repuntó en términos brutos el 60,9%, cuando en el mismo periodo de 2020 había caído el -19,2%. Las devoluciones practicadas bajan el -11,1%, mientras que hace un año lo habían hecho el -43,3%. Resultado de lo anterior, la recaudación neta entre enero y abril de 2021 crece el 64,9%, frente a la contracción del -17,3% de 2020.

Del resto de figuras que forman parte de la imposición directa, destaca la subida en la recaudación del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones (97,6%), mientras que en el Impuesto sobre el Patrimonio desciende el -25,0%.

Evolución de la imposición indirecta

La relajación de las restricciones una vez controlada la tercera ola del virus ha supuesto un importante impulso tanto a la actividad como al consumo, lo que ha motivado el aumento de la recaudación indirecta en todos sus componentes más importantes.

Hasta abril de 2021, en la CAPV la imposición indirecta bruta de gestión propia ha crecido el 2,2% en términos interanuales que, junto a la caída del -20,1% de las devoluciones realizadas, se traduce en un avance de la recaudación del 12,0% en términos netos, frente al desplome del -23,1% de hace un año, cuando los ingresos brutos por gestión propia llegaron a contraerse el -13,0%, mientras que las devoluciones subieron el 24,7%.

En Bizkaia la recaudación indirecta bruta por gestión propia antes de los ajustes entre las DD. FF. ha conseguido remontar un 2,3% interanual frente al desplome del -13,2% de hace un año. Las devoluciones han bajado el -11,1%, cuando en el mismo periodo de 2020 habían aumentado el 22,4%. Consecuencia de lo anterior la recaudación neta antes de ajustes sube entre enero y abril de 2021 creció el 6,1% (en 2020 soportó un derrumbe del -19,7%).

La recaudación bruta por IVA en Bizkaia (alrededor del 69,0% del total de la recaudación bruta indirecta), de enero a abril de 2021 ha crecido el 0,5%, lo que unido a una bajada interanual de las devoluciones (-11,2%), condicionadas por los malos datos de las exportaciones en los primeros meses del año, ha conseguido que se recupere la recaudación neta, subiendo el 5,7%, cuando en el mismo periodo de 2020 se había hundido hasta el -25,0%.

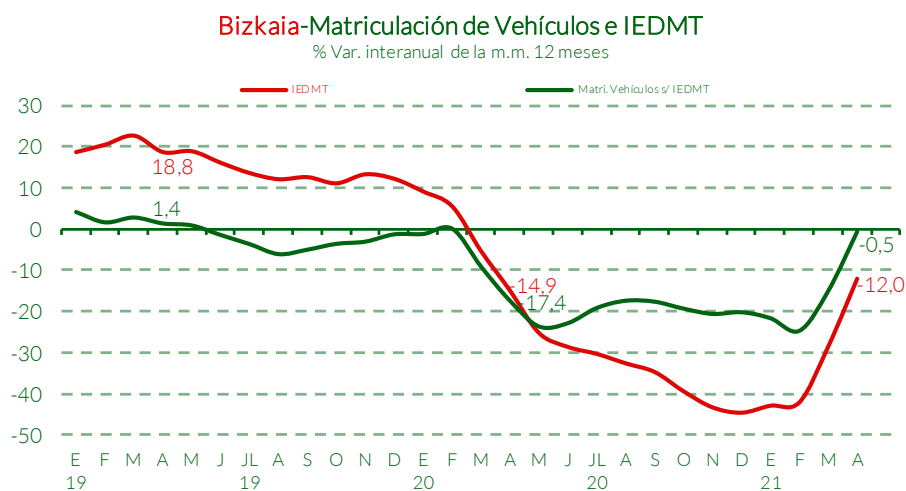
En términos absolutos, la recaudación neta por IVA en gestión propia, antes de los ajustes entre TTHH, se ha incrementado en 78,9 millones de euros respecto a 2020 (la recaudación por IVA en 2020 había perdido 317,4 millones respecto a la alcanzada en 2019).

Bizkaia ha pagado a las otras DD. FF. 440,9 millones de euros en el primer cuatrimestre de 2021 por ajustes IVA (un -14,1% y 18,7 millones menos que en 2020), con lo que la recaudación neta ajustada ha crecido un 16,6%, mientras que entre enero y abril de 2020 había llegado a caer el -29,7%.

La recaudación neta por los II. EE. de gestión propia en Bizkaia hasta abril de 2021 ha crecido un 5,3% frente al descenso del -8,0% de hace un año. Su principal componente, el Impuesto sobre Hidrocarburos, ha recuperado el 8,3% interanual por la subida del precio

del precio del petróleo y la reactivación de la actividad frente a un periodo (al menos última quincena de marzo y abril completo) en el que la mayoría de los negocios estuvieron paralizados.

El Impuesto sobre las labores del tabaco mantiene la evolución negativa iniciada en septiembre de 2020, y en el primer cuatrimestre de 2021 su recaudación neta antes de ajustes pierde el -15,2% respecto a hace un año, cuando ganó el 11,6%. Una vez realizados los ajustes con el resto de territorios (con un pago de 198,0 millones de euros y un importante aumento interanual del 11,9%), la recaudación neta ajustada de Bizkaia por IIEE hasta abril ha crecido el 0,9% (en 2020 perdió el -7,4%).



Previsiones a corto plazo

Para 2021 y consecuencia principalmente del efecto rebote por el tremendo derrumbe que ha sufrido la actividad en 2020 (-9,6%), se espera un fuerte repunte del PIB de Bizkaia, cercano al 6,7% contemplado para el conjunto de la CAPV.

En línea con la recuperación de la actividad económica, se estima para 2021 que los ingresos por tributos concertados en Bizkaia también aumenten de forma muy importante (aunque menos que el PIB), con un incremento aproximado del 6,3% sobre el cierre de 2020, que en valores absolutos situaría la recaudación del Territorio en 2021 en 7.341,6 millones de euros.

La evolución de la actividad y por tanto de la recaudación continúan pendientes del desarrollo de la pandemia y de la efectividad de las vacunas, pues cualquier hecho que altere la previsible marcha positiva de la enfermedad hacia unas menores tasas de contagio y de mortalidad, como son las variantes que surgen de forma continuada, llevan a una revisión constante de las previsiones. Por otro lado, en el caso de que la pandemia permaneciera controlada, las cifras de actividad y de recaudación podrían incluso mejorar en la segunda mitad de 2021 si el consumo y el comercio exterior ofrecieran un mayor despliegue.

Con todo, teniendo en cuenta que la caída que ha sufrido la economía de Bizkaia ha sido una de las mayores de las últimas décadas, no se espera volver a niveles previos a la pandemia hasta finales de 2022. Por ello, con el objetivo de aliviar la situación de la ciudadanía, son varias las medidas de índole tributaria que se han adoptado tanto en Bizkaia como en el conjunto de la CAPV y que habiendo afectado a la recaudación de 2020 continuarán aplicándose en 2021.

Así, la Diputación Foral de Bizkaia junto con las de Araba/Álava y Gipuzkoa ha acordado extender a 2021 las medidas tributarias de apoyo a las personas más afectadas por las consecuencias económicas del covid-19, prorrogando la mayor parte de las medidas adoptadas este ejercicio en apoyo a empresas y autónomos.

Asimismo, se han acordado una serie de nuevas medidas respecto al IRPF con el mismo objetivo, entre ellas, la elevación del importe a partir del cual se establece la obligación de declarar y la exención de determinadas cantidades otorgadas por la administración y percibidas en concepto de ayudas por supuestos de paralización de la actividad con motivo de la pandemia.

Síntesis de Indicadores de Coyuntura Fiscal

% Var. Interanual del periodo / enero-abril

Indicadores (en términos íntegros)	Bizkaia		Ara./Álav.+Gipuzkoa		T. Común	
	2020	2021	2020	2021	2020	2021
Retenciones Rendimientos Trabajo	-5,0	9,9	-7,3	14,3	4,1	9,2
Retenciones Cap. Mobiliario y Ganan. Patrimoniales	14,0	42,0	36,1	-30,8	6,8	12,2
Imposición Directa	-10,2	18,2	-4,4	9,4	-5,8	34,4
I.V.A. Gestión Propia / Operaciones interiores	-14,8	-2,4	-13,5	3,9	-3,9	7,4
Transmisiones Patrimoniales y AJD	-24,2	11,9	-12,9	13,5	s.d.	s.d.
I. s./Determinados Medios de Transporte	-55,4	95,7	-48,8	73,9	s.d.	s.d.
Imp. Especiales de Fabricación - Gestión Propia	-2,3	0,5	-0,1	-20,4	1,3	-8,5
Imposición Indirecta - Gestión Propia	-11,8	-0,9	-12,1	1,9	-3,4	6,3
Tributos Concertados - Gestión Propia	-11,3	7,7	-8,4	6,0	-4,8	18,9
Devoluciones Realizadas-Gestión Propia	13,6	21,4	7,2	-12,3	s.d.	s.d.

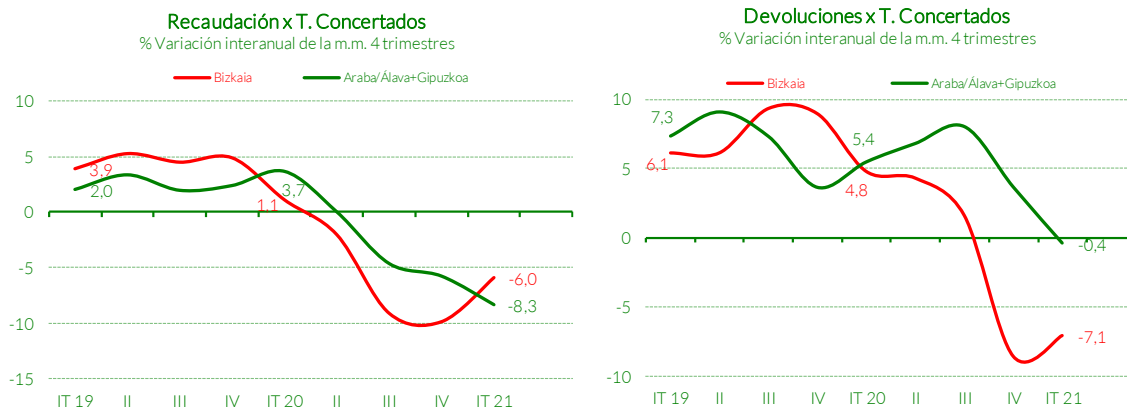
*En Territorio Común, excepto el IVA Operaciones interiores, los indicadores son en términos netos

Salvo mención en contrario, los indicadores fiscales se encuentran en términos íntegros y corresponden a la gestión propia. Se entiende por gestión propia los ingresos obtenidos en cada ámbito territorial antes de efectuar los repartos interterritoriales que se sustentan en acuerdos de financiación, lo que excluye tanto la reasignación interna del IVA y los I.L.E.E. realizada a Coeficientes Horizontales, como los Ajustes con el Estado que se distribuyen del mismo modo.

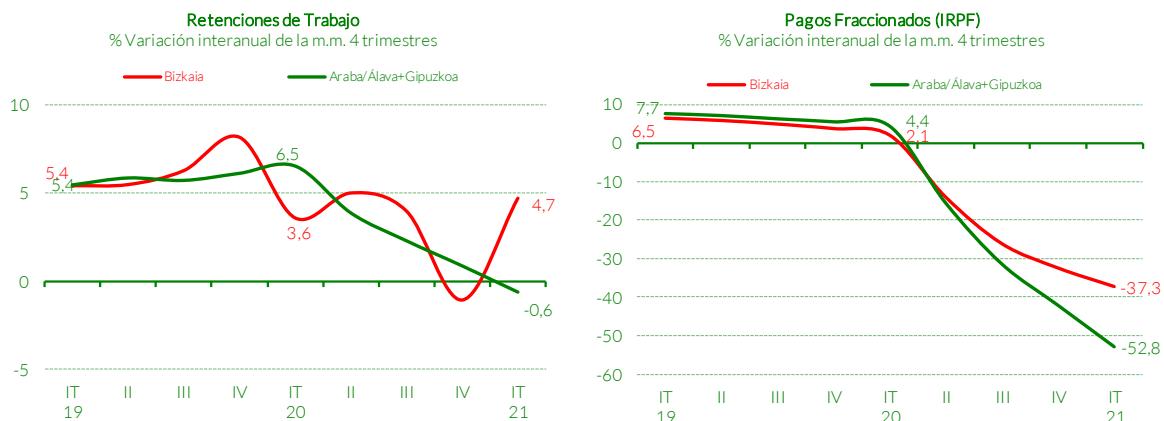
La idea que fundamenta esta elección de indicadores es desarrollar un seguimiento del soporte de la base de tributación que se sustenta en la evolución del crecimiento nominal y en los puntos de conexión del Concierto Económico.

Síntesis Gráfica de Indicadores Fiscales de Actividad Económica

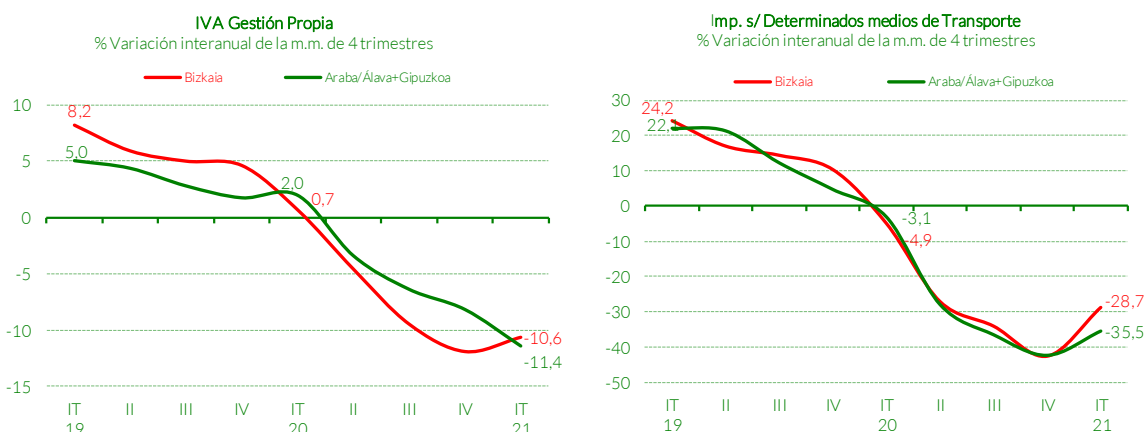
Ingresos Fiscales Globales



Ingresos Fiscales Directos



Ingresos Fiscales Indirectos



Todos los ingresos son en términos íntegros

Depósito Legal nº BI-1531-98

Edita: DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA – Departamento de Hacienda y Finanzas

Redacción, diseño gráfico e infografía: SERVICIO DE ASESORÍA ECONÓMICA

Cierre de Edición: 21 de junio de 2021

Los juicios vertidos en este Boletín en ningún momento revelan el estado de opinión de los órganos directivos de la Diputación Foral de Bizkaia.